

INTRODUCCIÓN

Por naturaleza el ser humano es un ser gregario que siempre busca relacionarse con otras personas ya que éstas satisfacen de alguna u otra manera las necesidades que se tiene como personas, en base de esas relaciones se van formando grupos que cumplen funciones determinadas dentro de la sociedad, entre ellos encontramos la familia, base fundamental donde la persona va adquiriendo valores, actitudes, principios y sobre todo elementos que le servirán para el moldeamiento de la personalidad de cada uno de sus miembros de la misma.

La persona, a lo largo de su vida tiene diferentes etapas en las cuales va desarrollándose y adquiriendo nuevos aprendizajes, una de estas etapas es la adolescencia la cual es importante y crucial, ya que se va estableciendo características estables que serán reproducidas durante su vida posterior; lo que los adolescentes puedan aprender y observar hasta esta edad es decisivo, ya que ésto les servirá de base para establecer características propias de ellos mismos.

Hoy en día se puede evidenciar el aumento de violencia dentro de muchos hogares, afectando a los miembros de la familia y el desarrollo que van teniendo, es por ello que esta investigación pretende conocer la actitud frente a la violencia intrafamiliar de adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en sus hogares; las actitudes que va teniendo los adolescentes constituyen el fundamento de modos de conducta respecto a la violencia que presencian y son parte, las actitudes le permiten dar significado a muchos aspectos de su medio social dando oportunidad de plantear respuestas y tomar decisiones sobre los problemas que suscita.

Esta investigación toma en cuenta a los adolescentes de los establecimientos educativos estatales de la Ciudad de Tarija de la gestión 2012.

La investigación está estructurada de la siguiente manera:

En el Capítulo I. Se presentará el Planteamiento del Problema y Justificación, donde indica por qué y para qué se está realizando esta investigación.

En el Capítulo II. Se encuentra el Diseño Teórico con la formulación del Problema en forma de interrogante, los objetivos tanto los generales como los específicos, la hipótesis que es una posible respuesta a nuestro problema.

En el Capítulo III. Desarrolla el Marco Teórico, con múltiples teorías investigaciones, tomando en cuenta los objetivos planteados.

En el Capítulo IV. Se encuentra la metodología con la tipificación, población, muestra y técnicas e instrumentos.

En el Capítulo V. Se presentan los resultados mediante gráficas y realizando un análisis de cada uno.

Y por último el capítulo VI. Muestra las conclusiones a las que se llegó en esta investigación, como también algunas recomendaciones que se dan a los adolescentes, padres e instituciones que trabajan a favor de esta población.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De todos los grupos sociales la familia es probablemente el más importante, ya que en ella se forman individuos que serán parte de la sociedad, el ambiente familiar se convierte en un medio que influye en el individuo, ya sea privando o favoreciendo su desarrollo.

Una de las etapas importantes donde se observa la influencia de la familia y de los que se encuentran alrededor, es la adolescencia ya que en esta edad, los adolescentes van estableciendo un auto concepto de sí mismos, a través de lo escuchan u observan; la familia afecta decisivamente en la formación de la personalidad del adolescente, en los valores, principios, normas y en la expectativa hacia el mundo exterior, en las actitudes que va adquiriendo frente a la vida.

Es lamentable que en la actualidad muchas de las familias no cumplan la función que deberían asumir, como brindar cuidado, educación y protección a los miembros de la misma, rodeándolos de amor, respeto o cuidado; sino más al contrario, viven en ambientes familiares carentes de esas cualidades, donde muchas veces impera la violencia contra ellos mismos y contra los que se encuentran a su alrededor.

Según dice la OMS (2006) que en América Latina cerca de 220 niños y adolescentes menores de 18 años mueren todos los días víctimas de la violencia doméstica – el equivalente a 80,000 por año, cifra alarmante de una realidad lacerante, que se sucede a pesar de los esfuerzos de los gobiernos y organismos internacionales que se ocupan del tema, por controlar y cambiar esta situación sin mayores resultados.

Los datos indican que los varones adolescentes están en más alto riesgo de ser golpeados, mientras que las niñas y adolescentes tienen mayor riesgo de acoso sexual y abuso por parte de un adulto en la familia.

Según el Censo 2001, Bolivia tiene 8.274.325 habitantes. El 45 % son niños, niñas y adolescentes menores de 18 años. (INE 2001)

La violencia contra la niñez y adolescencia es un problema que se encuentra presente en la sociedad boliviana. El 83% de las niñas, niños y adolescentes permanecen expuestos a sufrir violencia en sus propios hogares, a través de la práctica del castigo como métodos educativos y disciplinarios mediante golpes e insultos que los padres y madres realizan sobre sus hijas e hijos. (UNICEF, 2000: 7)

Alrededor de dos millones de niños, niñas y adolescentes bolivianos han sido maltratados física y psicológicamente, en el entorno familiar, escuela, instituciones de protección (hogares de acogida), entre otros, lo que significa que la mitad del total de la población infantil que tiene Bolivia (4,1 millones) son víctimas de violencia.

Acerca de los niños, niñas y adolescentes en situación de maltrato, se puede observar que en el entorno familiar aproximadamente el 87% sufre algún tipo de violencia.

Siete de cada diez declararon haber recibido maltrato psicológico y seis de cada diez maltratos físicos. Tres de cada diez son víctimas de acoso sexual o violación, sea en el ámbito familiar, escolar, laboral o en la calle.

En Tarija alrededor de 2.139 casos anuales son registrados en las Brigadas de Protección Familiar (CIDEM, 2005).

Tales experiencias no son favorables para la formación de la identidad y autoestima del adolescente, ya que van adoptando, conductas y actitudes parecidas a las que observan en sus progenitores o figuras parentales, como propias.

Judd, (1991) define a las actitudes como evaluaciones duraderas de diversos aspectos del mundo social, evaluaciones que se almacenan en la memoria. (Barón R., 1998: 130).

Es por ello que surge el interés e importancia de realizar esta investigación, mediante la cual se pretende conocer:

“La actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en su hogar.”

1.2.JUSTIFICACION

Hoy en día podemos observar que la familia está en crisis, no está cumpliendo con el rol que debería cumplir, dentro de la sociedad; ya que el reflejo del trabajo que desempeña son los hijos quienes repercuten todo lo aprendido en la misma; en muchas de la familias de nuestra sociedad se encuentra la violencia dentro de los, la cual afecta a las víctimas y a aquellos que la observan.

Los aprendizajes que los adolescentes adquieren en este ambiente se convierten en parámetros donde los guían sus acciones a desempeñar en la vida, ya sean buenas o malas; es por ello que la familia es importante ya que esta contribuye a la formación de individuos.

El aumento de violencia dentro de los hogares es alarmante según los datos registrados en la Defensoría de Niñez y Adolescencia de la Ciudad de Tarija, afectando a mujeres, hombres, niños/as y adolescentes; es evidente que los aprendizajes que van teniendo los adolescentes de estas familias influyen en las actitudes que van adquiriendo frente a la problemática que viven u observan a su alrededor.

Es por ello que dentro de esta investigación, como *aporte teórico*, se considera importante conocer cuál es la actitud que tienen los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, también se pretende identificar qué tipo de violencia que sufren los adolescentes que viven violencia en sus hogares.

También se obtendrán porcentajes acerca de cuantos presentan y viven violencia dentro sus hogares; esta información beneficiara a aquellas instituciones o personas quienes trabajan a favor de esta población; como también a la ciudadanía en general.

Al identificar las actitudes que éstos tienen, se ofrece el *aporte práctico*, pues ésta información servirá para predecir en cierta manera las conductas posteriores que tendrán estos adolescentes en su vida posterior.

Con esta investigación se contribuirán nuevos conocimientos referentes al tema de las actitudes en los adolescentes frente a la violencia intrafamiliar; asimismo se tendrán datos estadísticos de cuantos son los que sufren alguna violencia y el tipo de la misma.

2.1.-FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en sus hogares?

2.2.-OBJETIVO GENERAL

Realizar un estudio comparativo que permita determinar la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en sus hogares.

2.2.- OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Establecer la presencia o ausencia de violencia intrafamiliar en los hogares de los adolescentes.
- Caracterizar los tipos de violencia que sufren los adolescentes en sus hogares.
- Identificar los pensamientos frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia.
- Describir los sentimientos hacia la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia.
- Establecer la predisposición comportamental frente a la violencia intrafamiliar adolescentes que presentan y no presentan violencia.

2.4. HIPÓTESIS

- La actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en sus hogares, se caracteriza por tener pensamientos de desaprobación, ya que consideran que dicha violencia no es buena y que afecta a los miembros de la familia; también presentan sentimientos de tristeza y pena manifestando desagrado por la misma y predisposiciones comportamentales a reaccionar positivamente; ya que denunciarían si se da violencia en sus hogares. Por lo tanto los adolescentes presentan una actitud negativa hacia la violencia intrafamiliar.

2.4. OPERALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Concepto	Categoría	Indicador	Escala de Medición
Actitud	Es una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotadas de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido que predispone a una conducta.	Componente Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> • Totalmente de acuerdo • De acuerdo • Medianamente de acuerdo • En desacuerdo • Totalmente en desacuerdo 	<p>Favorable</p> <p>Indiferente</p> <p>Desfavorable</p>
		Componente Afectivo	<ul style="list-style-type: none"> • Totalmente de acuerdo • De acuerdo • Medianamente de acuerdo • En desacuerdo • Totalmente en desacuerdo 	<p>Sentimientos Favorables</p> <p>Indiferente.</p> <p>Sentimientos desfavorables.</p>
		Componente Conductual	<ul style="list-style-type: none"> • Totalmente de acuerdo • De acuerdo • Medianamente de acuerdo • En desacuerdo • Totalmente en desacuerdo 	<p>Predisposición comportamental favorable. De Aceptación</p> <p>Indiferente.</p> <p>Predisposición comportamental desfavorable. De Rechazo</p>

Variable	Concepto	Categoría	Indicadores	Escala de medición
Violencia Intrafamiliar	La violencia intrafamiliar es aquella violencia que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio y que comprende entre otros violaciones, maltratos físicos psicológicos y abuso sexual.	Violencia Física	Golpes, empujones, jalones de pelo, de oreja, mordeduras, quemaduras, lesiones de estrangulación, lesiones por armas corto punzantes, lesiones de arma de fuego	Siempre A veces Nunca
		Violencia Sexual	Todo acto o conducta de acción u contenido sexual que sirva para dañar integridad de la persona.	Siempre A veces Nunca
		Violencia Psicológica	Degradación verbal, insultos, gritos, amenazas, etc.	Siempre A veces Nunca

3.-MARCO TEÓRICO

Dentro de este capítulo toman en cuenta algunos conceptos teóricos sobre la actitud, la familia y la adolescencia, los cuales contribuyen al sustento teórico de la investigación.

3.1. ACTITUD

A continuación se describen algunas definiciones acerca de la actitud las cuales, permiten aclarar el concepto; discutidos por Rodríguez A. (1987:137) en su libro Psicología Social.

Para Allport (1935), la actitud es un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia, y capaz de ejercer una influencia directa o dinámica sobre respuestas del individuo a todos los objetos y situaciones con las que está relacionado.

Murphy, Murphy y Newcomb (1935), consideran a la actitud como una respuesta afectiva, relativamente estable, en relación con un objeto.

En su primer Manual Psicológico de Psicología Social, Krech y Crutchfield (1948), definieron la actitud como “una organización duradera de procesos motivadores, emocionales, perceptivos y cognitivos, en relación con el mundo en que se mueve la persona”.

Utilizando las expresiones opinión y actitud como sinónimos, Shith Bruner y White (1956), definen la actitud como “*una predisposición a experimentar ciertas formas a una determinada clase de objetos, con un afecto característico: ser motivado en diversas formas por esta clase de objetos, y actuar en forma característica en relación con dichos objetos*”.

“Es una organización relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o de una situación que predisponen a la persona para responder de una determinada forma”. (Rokeach, 1969).

“Una colección de cogniciones, creencias, opiniones, y hechos (conocimientos), incluyendo las evaluaciones (sentimientos) positivas y negativas, todos relacionándose y describiendo a un tema u objeto central” (Freedman, Carsmith y Sears, 1970).

“Una orientación relativamente duradera en relación con algún objeto de la experiencia”. (Schellenberg 1970).

“El termino actitud indica la organización que tiene un individuo en cuanto a sus sentimientos, creencias y predisposiciones a comportarse del modo en que lo hace.”(Rosnow y Robinson, 1967, adoptado por Mann. 1970).

“Es una idea cargada de emoción que predispone un conjunto de acciones aun conjunto particular de situaciones Sociales.”(Triandis 1971).

Basándose en las diversas definiciones presentadas, podemos sintetizar los elementos esenciales característicos de las actitudes sociales, como:

- la organización duradera de creencias y cogniciones en general
- la carga afectiva en favor o en contra
- la predisposición a la acción
- la dirección a un objetivo social.

Por tanto se puede definir a la actitud como *“una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra*

de un objeto definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto”.(Rodríguez A., 1987:338).

Esta definición de actitud es asumida en el presente trabajo de investigación.

3.2. DIFERENTES ENFOQUES TEÓRICOS RELATIVOS AL PROCESO DE FORMACIÓN DE LAS ACTITUDES

3.2.1. Enfoque Funcionalista

Smith, Bruner y White, (1956) muestran su posición teórica relativa a las actitudes; consideran que un conjunto de opiniones puede servirle a una persona de base para su serenidad frente a un mundo en transformación, y a otra de estímulo para una actividad revolucionaria.

Las opiniones, constituyen parte del intento del hombre por enfrentar y dominar su mundo. Ellas constituyen una parte integrante de la personalidad.

Para ellos, las actitudes se forman con el objeto de entender determinadas funciones, las que son vistas desde una perspectiva pragmática, de utilidad para el ajuste de la personalidad frente al mundo exterior. La personalidad individual incluye una serie de opiniones (actitudes) y el contexto en que éstas se forman resulta importante para la determinación del papel que las mismas serán llamadas a desempeñar.

Smith, Bruner y White (1956), las opiniones o actitudes de una persona sirven de mediadores entre sus demandas internas y su ambiente externo el ambiente material, el ambiente social y, más directamente, el ambiente informativo de la persona.

Podemos concebir las actitudes de una persona como su principal instrumento para enfrentar a la realidad. Es esencialmente, un aparato para equilibrar las imposiciones

del funcionamiento interior y las imposiciones del ambiente. Nadie puede predecir las opiniones de una persona solo a través del conocimiento de su personalidad o exclusivamente por el conocimiento que se tenga de su ambiente. Ambos factores deben integrar la fórmula para la predicción. (Rodrigues A., 1987: 336-337)

Smith, Bruner y White (1956) especifican las principales funciones que cumplen las actitudes:

- Evaluación del objeto
- Ajuste social
- Exteriorización

Cuando se posee una actitud definida relacionada con un objeto específico nos brinda el patrón necesario para el establecimiento de nuestras reacciones frente a dicho objeto. La función de evaluación del objeto, proporciona las posibilidades generales capaces de inspirar nuestras reacciones en relación con el objeto y a una serie de otros objetos con los cuales aquél se relaciona.

La función del ajuste social es cumplida por las actitudes, permite la facilitación, la conclusión, la conservación más o menos armoniosa de las relaciones.

La función del ajuste social de las actitudes desempeña el papel de propiciar a las personas la oportunidad de una buena acomodación social.

Finalmente, la función de exteriorización cumplida por las actitudes consiste en la manifestación clara e indiscutible de posiciones que defienden o protegen el yo contra ciertos estados de ansiedad provocados por problemas internos. (Rodríguez A., 1987:354).

Proshansky y Seidenbert (1956) mencionan que el desarrollo o la formación de actitudes pueden estar en función de los diversos tipos de motivación. Todas las actitudes tienen una base funcional, surgen y se mantienen porque satisfacen las pautas básicas de motivación de las personas.

A continuación, se indican factores que influyen en la formación de actitudes y que predisponen al individuo la determinado tipo de conducta. Kelman (1961) señala tres procesos de influencia social en la formación de las actitudes, y éstas son:

- Aceptación: cuando una persona acepta la influencia de otra.
- Identificación: cuando una persona adopta una conducta que se deriva de otra persona o grupo, ya que está relacionada con los mismos.
- Internalización: cuando una persona acepta una influencia; porque es congruente con los valores que presenta la persona.

(Rodríguez A., 1987:357).

3.2.2. Enfoque Basados en la Noción de Congruencia Cognoscitiva.

Los autores de este enfoque defienden su posición según la cual existe una fuerza en dirección a la congruencia, a la armonía, a la herencia entre nuestras actitudes y entre los componentes integrantes de las actitudes.

Según las teorías de congruencia cognitiva, las actitudes se forman de acuerdo con el principio de la armonía y de la buena forma, siendo más fácil la organización de las actitudes que forman un todo coherente e internamente consistente, que la formación de actitudes que, debido a su incongruencia, provocan tensión y deseo de cambio. (Rodríguez A., 1987: 359)

De la misma forma existen otras posturas sobre la formación de las actitudes, entre ellas mencionamos las siguientes:

3.2.3. Aprendizaje Social

Las actitudes que tienen los adolescentes las obtiene a través de otras personas mediante el del proceso de aprendizaje social, muchas de las expectativas las adquieren en situaciones en donde se interactúa con otros o simplemente se observa sus comportamientos.

Dentro del aprendizaje social, encuentran los siguientes tipos de aprendizaje:

- **Condicionamiento instrumental: el aprendizaje de adoptar las perspectivas correctas.**

Los comportamientos que preceden a resultados positivos tienden a reforzarse. Por el contrario, comportamientos que preceden a respuestas negativas se debilitan o finalmente se suprimen. Así, otra forma de adquisición de actitudes a partir de los demás es a través del proceso del condicionamiento instrumental. A través de las recompensas con sonrisas, abrazos o aprobaciones por tomar perspectivas correctas, los padres y otros adultos juegan un papel activo en la formación de las actitudes de los jóvenes. (Barón A., 1998:135).

- **Modelado: el aprendizaje mediante el ejemplo.**

Mediante el proceso de modelado, los adolescentes aprenden nuevas formas de comportamiento observando simplemente las acciones de los demás, el modelado aparece jugando un rol muy importante en la formación de las actitudes.

3.2.4 .Comparación Social.

La tendencia que se tiene es a compararse con los demás para determinar si la visión que se tiene de la realidad es o no correcta. En la medida en que las opiniones que se tiene coinciden con las de los demás, se concluye que esas ideas y actitudes son

exactas; después de todo, si los demás tienen las mismas opiniones, éstas deben ser correctas. Debido al funcionamiento de este proceso a menudo cambiamos nuestras actitudes de forma que se acerquen en mayor medida a las perspectivas de los demás. En algunas ocasiones el proceso de la comparación social puede contribuir a la formación de nuevas actitudes, que no teníamos antes. (Barón A., 1998:136)

3.2.5. Factores Genéticos

Dentro de la formación de actitudes existen pequeños pero crecientes datos empíricos que indican que los factores genéticos pueden jugar un papel en las actitudes. (Barón A., 1998:137)

3.2.6. Experiencia Directa.

Se dice que la simple exposición a una situación hace que los adolescentes obtengan información sobre esta; esto por si solo ya sería suficiente para desarrollar una actitud hacia dicha situación. (Fazio y Zanna 1981).

El encontrarnos con un objeto un cierto número de veces nos predispone ya a tener una actitud, a menudo favorable, hacia el objeto, la experiencia directa que se tenga es más fuerte, hacia el objeto cuando más larga y repetitiva es la exposición; de cierta manera el contacto y la exposición pueden crear cierta actitud favorable hacia cosas y personas. (Ibáñez T., 2004: 2001).

3.2.7. Agentes socializadores.

La persona se convierte en un miembro competente para desarrollarse en una sociedad o en una cultura, es uno de los procesos principales de transmisión y reproducción de actitudes, especialmente importante durante la primera infancia y la adolescencia.

Existen diferentes agentes de socialización, la familia, escuela, medios de comunicación, amigos y grupos. Su influencia no se debe tanto al proceso de aprendizaje como a la transmisión de conocimientos que efectúan. Ésto implica transmisión de información, pero no sólo esto, sino que también se transmiten valores, modelos de conducta, información impregnada de valores, etc.

Los padres son la primera fuente de información con la que se encuentra el niño o el adolescente, una información que se acaba convirtiendo en las más importantes, creíbles y difíciles de modificar. (Ibáñez T, 2004:203).

3.3. LOS COMPONENTES DE LAS ACTITUDES

Existen tres componentes relacionados con las actitudes, según Rodríguez A. 1987: 338; y estas son:

- 1.- Los componentes cognoscitivos.
- 2.- El componente afectivo.
- 3.- El componente conductual.

Estos tres componentes tienden a la coherencia, en el sentido de que los componentes se apoyan unos a otros, aunque no sea necesariamente un principio universal.

3.3.1. El Componente Cognoscitivo

Este componente se relaciona con las creencias, conocimientos y las opiniones. Para que pueda existir una actitud en relación con un objeto determinado es necesario que exista representación cognitiva de dicho objeto.

El componente cognoscitivo de una actitud social consiste en la percepción del individuo, como las ideas sobre el objeto. El término opinión es esencial en este componente, especialmente cuando dicha opinión es de importancia con respecto a una cuestión o problema.

“Para que exista una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, es necesario que existan también algunas representaciones cognoscitivas de dicho objeto. (Rodríguez; 1987:338)”

3.3.2. El Componente Afectivo

El componente afectivo de la actitud incluye sentimientos de aceptación y rechazo frente a un determinado objeto social, que acompañan a una creencia o pensamiento que tiene la persona. El aspecto emocional a menudo es el más enraizado y el más resistente al cambio.

Aunque muchas veces las opiniones y creencias se integran a una actitud, provocando un afecto positivo o negativo en relación con un objeto social y creando una predisposición a la acción, no necesariamente se encuentra impregnada de una connotación afectiva.

3.3.3. El Componente Conductual

El componente conductual se refiere a la predisposición comportamental que se origina como resultado de las cogniciones (creencias, opiniones) y del componente afectivo (sentimientos), si la persona considera que la violencia es negativa y dañina, sentirá rechazo frente a esta violencia, pero si esto produce sentimientos de agrado aceptará la misma y la practicará.

“El componente conductual de la actitudes sociales consiste en la tendencia a actuar o a reaccionar de un cierto modo con respecto a un objeto social. Es la orientación a la acción y se mide registrando lo que el individuo dice que hará, mejor aún, lo que en realidad hace”. (Mann; 1986:138).

Las actitudes pueden ser consideradas como buenos elementos para la predicción de la conducta manifiesta, pero muchas veces no hay una absoluta coherencia entre los componentes cognitivos, afectivos y conductual, pero generalmente mantienen una relación estable.

3.4. IMPORTANCIA DE LOS TRES COMPONENTES

Los tres componentes necesitan ser congruentes, porque se refieren al mismo objeto; por tanto, la persona que tiene opinión negativa sobre la violencia intrafamiliar, tendrá también sentimientos y conductas negativas sobre la misma.

Las creencias firmemente sostenidas se acompañan de un afecto positivo considerable; en cambio, si existe incoherencia entre los componentes, el individuo mostrará una tendencia a modificar su actitud, con el objeto de restaurar el estado de incongruencia.

El componente cognitivo ejerce su influencia en el componente afectivo o viceversa. El componente afectivo puede implicar sentimientos favorables o desfavorables, otros pueden manifestar estas emociones de otras maneras como la tristeza, pena, angustia, ira, desprecio con respecto a esa idea. También el sujeto, puede tener poco conocimiento sobre algún tema, mientras que otra, tener un nivel de creencias más amplio, esto es como consecuencia de un contacto con los argumentos que están en pro y en contra de algún problema.

La complejidad y la fuerza de los componentes tienen fundamentales implicaciones para el desarrollo y la modificación de la actitud; por ejemplo, las actitudes que tienen un componente cognoscitivo débil, hay mucha probabilidad de que el conocimiento sobre el objeto sea inestable; por lo tanto, la información de nuevos conocimientos sería de mucha ayuda. Por otra parte, las actitudes con alto contenido emocional tienen menos tendencia a ser influenciados por información nueva.

Las actitudes son predisposiciones evaluativas, que dirigen la conducta del sujeto; sin embargo, no siempre se actúan de acuerdo a lo que se piensa o cree, por lo que en la actitud y la conducta, a menudo hay discrepancias; por ejemplo, existe incoherencia entre las actitudes verbales y la conducta manifiesta. Otra razón es porque hay actitudes diferentes que tienen relación con un mismo acto de conducta. Un tercer factor, puede ser por la actitud que subyace en el prejuicio.

Las actitudes intelectualizadas son ricas en creencias y estereotipos, pero carecen de tendencias reales a la acción. Por otra parte, las actitudes tienden a ser privadas; mientras que la conducta es pública, por lo que está más sujeta a la presión social.

“La discrepancias entre la actitud y la acción es particularmente importante en el terreno de actitud. Mientras que es relativamente fácil cambiar las creencias mediante comunicaciones e informaciones persuasivas”. (Mann; 1986:142).

3.5. LAS FUNCIONES DE LAS ACTITUDES

Es importante tomar en cuenta las funciones que tienen en el individuo las actitudes, porque permiten que el sujeto se adapte a su entorno, se desarrolle, se mantenga y satisfaga una necesidad social.

“Las actitudes constituyen el fundamento de los modos de conducta constantes con respecto a objetos sociales, sucesos y problemas durante un tiempo. El tener una actitud, le permite al sujeto darle significado a muchos aspectos de su medio social dando la oportunidad de plantear respuestas y tomar decisiones sobre problemas que se suscitan”. (Mann; 1986:143)

Las actitudes tienen una estabilidad consistente, el saber que una persona sostiene una actitud permite que el observador anticipe la conducta con un cierto grado de

exactitud y confianza. También, las actitudes cumplen un papel importante con respecto a la personalidad, porque son fuentes de motivación para la adaptación.

Existen teorizaciones que parten de que las actitudes son útiles y cumplen funciones importantes para las personas; dichas funciones pueden ser divididas en motivacionales y cognitivas.

Las motivacionales presentan a las actitudes como una respuesta a necesidades individuales o de grupo, mientras que las cognitivas se centran en el impacto que tienen en el procesamiento de la información.

Las teorías asumen que las actitudes son útiles para personas individuales, pero sin embargo, a menudo la funcionalidad de las actitudes no está en relación con las necesidades personales del sujeto, sino con las necesidades e ideología del grupo al cual las actitudes remiten. (Ibáñez T. 2004: 208)

3.5.1. Funciones Motivacionales

Katz (1960) diferenció cuatro funciones motivacionales partiendo de una fuerte influencia psicoanalítica:

- ✓ Función instrumental o adaptativa: las actitudes permiten acercarnos a aquello que es agradable y alejarnos de aquello que percibimos como desagradable; las actitudes son medios para llegar a metas deseadas o para evitar las no deseadas, para optimizar beneficios y disminuir costos.

- ✓ Función defensiva del yo: las actitudes permiten defender el concepto que tenemos de nosotros mismos, y permiten también que nos aceptemos. Así también ciertas actitudes ayudan a protegernos, bien de impulsos propios aceptables o amenazas externas.

- ✓ Función expresiva de valores: algunas actitudes permiten expresar de manera positiva sus valores y creencias principales, y mostrar con ello el tipo de persona que cree ser. La gratificación que obtiene es la afirmación de su identidad personal y la consolidación de su imagen.
- ✓ Función cognitiva: las actitudes proporcionan patrones o marcos de referencia para interpretar y entender un mundo, que de lo contrario, aparecería como desorganizada o caótica.

3.5.2. Funciones Cognitivas

Dentro las funciones cognitivas las teorizaciones se han interesado por cómo las actitudes influyen en nuestra percepción, comprensión y recuerdo del mundo en el cual vivimos. Se basan en los procesos y mecanismos perceptivos y no psicodinámicos o de necesidades, también se centran sobre el individuo y su mente.

- ✓ Procesamiento de la información: las actitudes pueden funcionar como esquemas y proporcionarnos un marco con el que interpretar el mundo y entender los acontecimientos, una manera fácil de orientarnos en el mundo y enfrentarnos a toda la información disponible.

Un esquema es una estructura cognitiva que representa conocimientos organizados sobre un concepto o un estímulo dado que influye en la percepción, en la memoria y en la interferencia. Los esquemas son representaciones que nos hacemos sobre nuestro entorno. (Ibáñez .T ,2004: 208).

3.6. LA FAMILIA

En el proceso de la adquisición y aprendizaje de los niños y de la persona misma, la familia juega un papel importante, ya que es donde el individuo crece y se desarrolla como persona.

La familia es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Constituye la unidad básica de la sociedad. Instituto Interamericano del Niño.<http://www.familia.org.es>

En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas, como comer, dormir, alimentarse, etc. Además se prodiga amor, cariño, protección y se prepara a los hijos para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad.

La unión familiar asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es allí donde se aprende tempranamente a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar sus derechos y deberes como persona humana.

3.7. TIPOS DE FAMILIA

Dentro de la conformación de la familia existen diferentes tipos dentro de las cuales encontramos las siguientes:

- **Familia nuclear**

Es la unidad familiar básica que está formada por padres, madre e hijos. Estos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.

- **Familia extendida o extensa**

La familia que comparte el hogar con otras familias. Se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas incluyendo a los padres, niños, los parientes políticos, abuelos, tíos/as, sobrinos/as, son individuos que comparten unas relaciones legales, consanguíneas o ambas.

- **Familia mixtas**

Dentro de esta familia se toma en cuenta a aquellas parejas que tuvieron hijos con sus anteriores parejas, estas personas pueden o no convivir bajo el mismo techo, todos forman parte de los demás. Es necesario dar cabida a todos los elementos ya que cada uno de los miembros de la familia son importantes para el crecimiento y el buen convivir entre la familia.

- **Familia de un progenitor**

Las familias de un sólo progenitor, suelen estar formadas por una madre y sus hijos, o por el padre y sus hijos. Ésta puede tener diversos orígenes; ya sea porque los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, madres solteras, el fallecimiento de uno de los cónyuges da origen a una familia monoparental. (Arco R., 2009:4).

3.8. FUNCIONES DE LA FAMILIA

La familia en la sociedad tiene importantes tareas, que tiene relación directa con la preservación de la vida humana como su desarrollo y bienestar. Las funciones de la familia son:

- **Función educativa:** Tempranamente se socializa a los niños en cuanto a hábitos, sentimientos, valores, conductas, etc.
- **Función económica:** Se satisfacen las necesidades básicas, como el alimento, techo, salud, ropa.
- **Función solidaria:** Se desarrollan afectos que permiten valorar el socorro mutuo y la ayuda al prójimo.
- **Función protectora:** Se da seguridad y cuidados a los niños, los inválidos y los ancianos.

La labor que cumple la familia dentro de la sociedad es esencial e importante ya que es la encargada de formar individuos que aportarán de una manera positiva o negativa a la convivencia social que se tiene. Esta formación se da en base de amor, cariño, protección, cuidado, guía, etc. O contrariamente con falta de afecto, maltrato, descuido, los individuos somos productos de la formación que se nos dio. (García L., 2002: 2).

3.9. VIOLENCIA.

La violencia es el tipo de interacción humana que se manifiesta en aquellas conductas o situaciones que, de forma deliberada, provocan, o amenazan con hacerlo, un daño o sometimiento grave (físico, sexual o psicológico) a un individuo o una colectividad; o los afectan de tal manera que limitan sus potencialidades presentes o futuras.

“La violencia física es el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo de comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. (OMS, 2003, p. 5).

Cuando la violencia se vive como cultura, termina siendo reforzada y promovida por ésta. La familia, como célula básica de la sociedad, juega un rol preponderante en esta cultura de la violencia, pudiendo obrar alternativamente como reproductora de la cultura de la convivencia o de la de violencia, según los resortes que se activen.

3.10. VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

La violencia intrafamiliar es un problema social que se propaga alarmantemente, donde influyen factores culturales, económicos y otras situaciones como desempleo, pobreza, migración, patología familiar, y otros.

“La violencia intrafamiliar es aquella violencia que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio y que comprende entre otras violaciones, maltratos físicos psicológicos o abuso sexual.”(Bardales y Huallpa, 2009; pág. 10)

La violencia familiar ocurre cuando uno de los miembros ejerce un acto abusivo de poder dirigido a someter, dominar, controlar o agredir de manera psicológica, física, sexual, económica o patrimonial a cualquier otro integrante de la familia.

3.11. TIPOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

3.11.1. Violencia Física.

La violencia física es la forma más frecuente que se utiliza para lastimar a la persona, en ocasiones esta violencia es cotidiana y se caracteriza por actos comedidos por padres o adultos dentro de un núcleo familiar

“Se entiende que la violencia física dentro de la familia, se caracteriza por agresiones corporales que causan daño físico en su origen y ocurren principalmente

mediante golpes quemaduras, mordeduras y algunas formas de envenenamiento. Estos acontecimientos pueden ocasionar lesiones permanentes, llegando algunas veces hasta la muerte y pueden desencadenar posteriormente en daños emocionales.” (Osorio y Nieto, Pg. 12, 1993).

3.11.2. Violencia Psicológica.

La violencia psicológica que se da en los hogares es una de las menos reconocidas, pero es la más frecuente ya que es fácil de ejercerla, se da mediante acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo de la persona. Se presenta bajo las formas de hostilidad verbal como por ejemplo, insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono; también aparece en la forma de constante bloqueo de las iniciativas de la víctima por parte de algún miembro de la familia. (ONU 2003:10).

3.11.3. Violencia Sexual

La violencia sexual es la más difícil de referir y desafortunadamente un porcentaje de esta violencia es ejercida hacia mujeres, niñas y adolescentes, llevada a cabo por familiares, personas conocidas o que ejercen el rol de cuidadores o tutores, lo cual dificulta la detección de esta violencia.

“Es la acción que obliga a una persona a mantener contacto sexual, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal con una persona de su entorno familiar.” (Bardales y Huallpa, 2009; 11).

Comprende diversas conductas consistentes en caricias, tocamientos, agresiones con lesiones para gratificar deseos sexuales.

3.12. VIOLENCIA CONTRA LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN BOLIVIA.

La violencia contra la niñez y adolescencia es una problemática que se presenta en la sociedad boliviana que aún no ha sido visibilizada en toda su magnitud. El elevado riesgo de sufrir violencia que enfrenta este grupo de la población se da en un contexto socio-cultural en el cual algunos tipos de castigos represivos y autoritarios, son aceptados como métodos educativos y disciplinarios. Quizás lo más complejo de este problema es que la violencia se da justamente en aquellos lugares que debieran ser espacios de afecto y protección, para la niñez y adolescencia, los hogares se han convertido en el lugares donde ocurren las peores vulneraciones de sus derechos.

Según información de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA-2003), el 74% de los padres en el país creen que el castigo físico es necesario algunas veces, por tal motivo, en un 83% de los hogares los hijos e hijas son castigados por alguna persona adulta (INE-UNICEF, 2007). Si bien no todos los castigos que se ejercen sobre los niños, niñas y adolescentes en el hogar son violentos, el último informe del Índice de Desarrollo Municipal de la Infancia Niñez y Adolescencia (IDINA), muestra que en más del 55% de los hogares bolivianos esta población corre el riesgo de sufrir castigos violentos (UDAPE-UNICEF, 2008).

La violencia contra la niñez y adolescencia no sólo afecta a la salud física, psíquica y emocional de esta población, sino que tiene efectos negativos sobre la sociedad en general, pues muchas víctimas tienden a manifestar y reproducir la violencia en su vida adulta, tanto en el ámbito familiar como en su comunidad (UDAPE- UNICEF, 2008a). Aunque no es una regla, según el informe de UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia 2007, los varones expuestos a la violencia doméstica tienen el doble de probabilidad de convertirse en hombres abusadores; en el caso de las niñas,

aquellas que presencian abusos cometidos contra sus madres tienen más probabilidades de aceptar la violencia en el matrimonio que las niñas que provienen de hogares no violentos. Asimismo, la delincuencia y la violencia en la sociedad son, en algunos casos, consecuencia del maltrato que sufrieron las personas cuando eran niños, niñas o adolescentes.

El 10% de los niños y niñas en Bolivia son víctimas de agresiones sexuales, según el informe Violencia contra la niñez en Bolivia, del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF 2006).

Según datos estadísticos del Servicio Legal Integral Municipal de Tarija en la gestión 2011 se registraron alrededor de 691 casos de violencia intrafamiliar entre violencia física, psicológica y sexual. La mayoría de las denuncias son realizadas por las víctimas en un 95%, en un 5% por vecinos y familiares, la relación que tienen las víctimas con sus agresores es una relación de concubinato.

3.13. CAUSAS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Las causas para que se de la violencia intrafamiliar dentro de las familias varia, bajo diferentes condiciones o situaciones que viva la persona.

- Los casos de mujeres que son agredidas por sus compañeros cónyuges que se hallan bajo el efecto del alcohol o de cualquier droga.
- **Ignorancia y falta de conciencia**, respecto a creer que la mejor forma de cambiar la situación en la que se encuentra es a través de actos que incluyen violencia física: golpes, pleitos, peleas, etc., en vez de recurrir a manifestaciones pacíficas, o de conversación.
- **La falta de comprensión en las parejas**, la incompatibilidad de caracteres es una de las principales causas de violencia.

- **Falta de comprensión hacia los niños.** La poca capacidad que tienen los padres para comunicarse con sus hijos, la falta de apertura para conversar y resolver problemas, la cantidad de tiempo que dedican los padres a los hijos es corto y no de calidad; todo esto lleva a que los padres no conozcan a sus hijos, ni comprendan lo que están viviendo o lo que hacen.
- **Falta de amor,** comprensión, respeto hacia a la mujer; muchos hombres golpean a la mujer por un conflicto interno.

También una de las causas por la que existe violencia dentro de las familias es porque dentro de la sociedad en la que vivimos se promueven ideas, creencias, valores y prácticas de desigualdad entre hombres y mujeres, siendo generalmente los hombres quienes ejercen poder, autoridad y dominio hacia las niñas, adolescentes y mujeres, quienes son considerados/os en una posición inferior.

Existen familias en las que hay un mal ejercicio de poder y de autoridad por parte de los hombres se convierte en algo normal que el jefe de familia, pueda decidir y controlar al resto de los integrantes.

Aunque existe un rechazo general hacia la violencia familiar, es frecuente que se justifique y tolere socialmente, ya que existe la idea de que es un asunto privado y por lo tanto no se deben aceptar intervenciones externas para solucionarla, lo que la hace más grave.(Azaola E.,2000; 56).

3.14. CAUSAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR MÁS COMUNES EN EL MEDIO SOCIAL EN QUE NOS DESARROLLAMOS.

Al respecto, se debe tener en cuenta primero que, la violencia intrafamiliar es un problema social muy común en la actualidad, debido a las carencias económicas que impiden cubrir las necesidades más importantes, las familias se ven afectadas por

acciones violentas por parte del padre o jefe de familia, principalmente; quien adopta estas reacciones ante la presión social y ante la impotencia de no poder hacer frente a sus responsabilidades y atender sus necesidades fundamentales; lo cual se ve acrecentado muchas veces por la falta de comprensión de su pareja, quien asume una actitud de reclamo; es por ello que el varón reacciona violentamente y maltrata a su esposa o pareja e incluso a sus hijos; y de otro lado, también es cierto, que en muchos casos, la pareja maltratada coadyuva a la situación de violencia, por cuanto no la denuncia; es decir, que consciente tal actitud, la misma que continúa cuando asume una actitud de sumisión. La falta de dinero y de trabajo trae como consecuencia, el no poder cubrir las necesidades básicas de la familia.

Los celos también influyen en la violencia intrafamiliar y tornan violentos a las personas que sienten celos por su pareja. (Bastidas ,1998). (CIDEM 2005; 1).

3.15. AGRESORES DENTRO DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

El análisis histórico de este problema revela que se trata de un comportamiento aprendido que se transmite de generación en generación a través de los canales habituales la familia, el juego, el deporte, las instituciones educativas y últimamente los medios masivos de comunicación.

Al ser la familia uno de los agentes de la reproducción social es también uno de los principales generadores de conductas interpersonales a nivel social entre sus miembros. Y la calidad de aprendizaje que se de en este ámbito va a repercutir en las futuras generaciones familiares ya sea de manera positiva o negativa.

Frecuentemente, los agresores han experimentado en su familia de origen violencia, han sido víctimas o testigos, de los acontecimientos que se daban dentro del hogar. Este desplazamiento aprehendido se denomina transmisión generacional. (Domen, 1995).

Estos patrones que se van repitiendo a través de las generaciones en las familias dan cuenta que una serie de conductas van a ser asimiladas por los miembros de las familias y de la misma forma estos van a reproducirlas más adelante. (McGoldrick, 1996). La mayoría de los agresores de la violencia dentro del hogar son varones. ([http//Wikipedia.com.](http://Wikipedia.com))

3.16. CARACTERÍSTICAS DEL AGRESOR

A continuación se presentas un listado de características que pueden darse en una persona violenta dentro de la familia.

- **Antecedentes del agresor.**

La mayoría proceden de familias donde han habido malos tratos, habiendo sido víctimas o cuantos menos testigos de esa violencia.

- **Estrés cotidiano.**

Altos niveles de estrés cotidiano, por ejemplo falta de trabajo por largos periodos de tiempo a lo largo de su vida. Exageración de los hechos cotidianos.

No soporta los desafíos porque se siente en desventaja, lo cual es compensado con la violencia.

- **Interacción negativa con la víctima.**

Humillaciones, coacciones, criticas, denigraciones, intimidaciones constantes. etc.

Baja autoestima del agresor, lo cual coexiste con sus actitudes amenazantes y omnipotentes, reforzándose y confirmándose con cada uno de los actos de violencia.

Es manipulador y nunca reconoce sus errores.

- **Actitud positiva hacia el maltrato físico**

Aprendió en su familia a ser violento, adoptando la violencia como una forma típica de relacionarse y de conseguir aquello que desea.

Defiende con fuerza una concepción muy rígida de los distintos papeles y status de los roles familiares. Utiliza la agresividad para conseguir sus logros.

- **Clase social baja**

Suele tener una imagen negativa de sí mismo, baja autoestima, se siente fracasado, es celoso hasta extremos, la mayoría de sus actos violentos se inician ante el miedo de que su víctima lo abandone.

Genera en su víctima, miedo con amenazas y demás, dependencia económica diciéndole que sola nunca podrá salir adelante, creyendo que así no lo abandonara.

- **Necesidad de controlar**

Considera a su víctima como una posición suya y no como una persona con vida propia. Aspira por medio de la violencia a ejercer poder y control absoluto sobre su víctima, no sólo en lo que hace o deja de hacer, sino también en sus pensamientos y sentimientos más íntimos.

- **Aislamiento**

Aislamiento progresivo de su víctima (desde familiares, amigos, etc.) ya que no le conviene que nadie la ayude a darse cuenta de la situación que él genera y así perpetuar la situación y evitar su independencia, reafirmando su control sobre ella de este modo.

Su objetivo es concentrar la atención de su víctima únicamente en él, hasta lograr que se olvide de sí misma. (Zubizarrete I., 2004; 5).

3.17. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LOS ADOLESCENTES

La familia ha sido considerada desde siempre la principal responsable del cuidado y la protección de niños y adolescentes, la unidad básica sobre la cual está constituida la sociedad. Una de sus funciones principales es satisfacer no sólo las necesidades básicas, sino también las necesidades afectivas, cognitivas y sociales de niños y jóvenes.

Generar un ambiente de cuidados y buenos tratos, que brinde apoyo y seguridad a sus integrantes para que éstos puedan crecer sanos física y psicológicamente se sitúa como un factor protector clave para el desarrollo sano de la personalidad.

De esta manera se puede observar cómo la familia se sitúa en lugar clave y juega un papel decisivo en el desarrollo de todo ser humano, debido a que el tipo de relación que se establezca, será clave para favorecer o, en su defecto, entorpecer el desarrollo infantil positivo, en aspectos tan esenciales como desarrollo emocional, cognitivo y adaptación social.

Los adolescentes que viven en familias donde existen situaciones de abuso y maltrato, generadoras de estrés, inseguridad, angustia y dolor, poseen una alta probabilidad de desarrollar distintos desórdenes emocionales y cognitivos que pueden manifestarse a lo largo de toda la vida.

Si en cambio, el clima familiar es seguro, caracterizado por buenos tratos, relaciones cálidas, estables y sin violencia, lo más probable es que el adolescente en cuestión, establezca relaciones saludables con otros, así como también un manejo adecuado de los impulsos, buena autoestima y confianza en sí mismo, características que le permitirán tener una vida personal y social satisfactoria. ([http://, NSW SLASA.com](http://NSW.SLASA.com))

La adolescencia particularmente representa un período crítico y de gran vulnerabilidad, una etapa de grandes cambios, construcción y maduración. Es la etapa

de vida donde ocurren las mayores transformaciones caracterizadas por cambios físicos, psicológicos, sociales y donde aparecen las primeras crisis importantes de la vida (desarrollo de la identidad, necesidad de independencia, encuentro con la sexualidad y orientación sexual).

Todo esto indudablemente genera angustias, inseguridades, conflictos y contradicciones en los adolescentes y también en los padres. Para poder enfrentar de manera positiva los cambios y crisis que la adolescencia conlleva, es de vital importancia vivir en un clima familiar saludable, sin violencia, caracterizado por la calidez, afecto, apoyo emocional, respeto y diálogo, donde los adolescentes se sientan en confianza para compartir las angustias propias de la etapa y puedan escuchar y ser escuchados. Un clima familiar con estas características le permitirá al joven adquirir el sentido de seguridad, confianza en sí mismo y respeto por los demás, aspectos claves para desarrollar una vida social satisfactoria y resolver de manera adecuada los conflictos.

Un joven inmerso en una familia con estas características no sólo aprenderá que los problemas se resuelven a través del diálogo y el respeto, sino que contará con recursos emocionales y cognitivos para enfrentar las situaciones problema de manera favorable y enriquecedora.

Si por el contrario, el joven está inmerso en una familia donde existe violencia dentro su hogar, lo más probable es que perciba el maltrato como algo natural y aprenda que la violencia es una forma válida de relacionarse con los demás y de resolver problemas. Esta forma de percibir el mundo y relacionarse con los demás, generará indudablemente, serias dificultades tanto a nivel afectivo, como en las relaciones interpersonales a corto, mediano y largo plazo, dificultando el desarrollo de relaciones cercanas, sanas, cálidas, íntimas, empáticas y confiables. Por lo demás, cuando el joven se encuentre frente a situaciones conflictivas o de frustración, no tendrá los recursos necesarios para manejar y resolver estas situaciones de manera adecuada, puesto que la percepción, control de impulsos, capacidad de diálogo,

reflexión y otras funciones cognitivas han sido seriamente afectadas al vivir situaciones de violencia doméstica al interior del hogar.

De esta manera cuando el joven de hoy, sea un adulto en el mañana y tenga su propia familia, seguirá ejerciendo la violencia porque ese ha sido el modelo de relacionarse que aprendió; confunde amor con violencia y ve el maltrato como algo natural y de esta manera, se sigue reproduciendo el círculo vicioso de la violencia, que se seguirá transmitiendo de generación en generación, pues, al fin y al cabo, la familia, es la primera escuela donde se aprenden los modos de interacción, siendo considerada como uno de los agentes socializadores más importantes junto con la escuela, pero a diferencia de ella, posee vínculos de consanguinidad y emocionales tan íntimos, que los aprendizajes quedan doblemente grabados. De esta manera, está en la naturaleza de las relaciones familiares que los aprendizajes sociales sean satisfactorios, útiles y enriquecedores para la vida. Está en manos de la familia tomar conciencia y romper los círculos de violencia, que sólo generan estrés, angustia, dolor y una calidad de vida pésima para todos los miembros, inclusive, para el agresor. (UNICEF, 2007; 2).

3.18. ADOLESCENCIA

Adolescencia, es un término que proviene del latín “adoleceré”, que significa crecer hacia la madurez, es el término empleado para nombrar la edad en la que el individuo crece desde la niñez hasta adquirir las características propias del individuo adulto.

La O.M.S indica que la edad de la adolescencia limita entre los 10 y 20 años. Muchos autores, afirman que la duración de dicha edad, se halla sujeta a variables, tales como la cultura, educación y otras, así, es posible apreciar que en las ciudades, dura más allá de los veinte años de edad, mientras que en las áreas rurales o menos desarrolladas, tiende a transcurrir más rápido; se observa que en el sexo femenino la adolescencia se inicia antes que en el sexo masculino, por lo que la duración de la

adolescencia se halla sujeta a las condiciones del entorno y a características de personalidad que presenta el individuo.

La mayor parte de los padres, cuyos hijos se hallan en esta edad pueden considerar sus conductas como problemáticas, ya que el niño que conocían, empiezan a madurar; así, empiezan a aparecer las actitudes rebeldes, las críticas hacia el entorno, a los estímulos, sin tomar en cuenta que dichas conductas responden a que el individuo se halla experimentando una multiplicidad de cambios biopsicofisiológicos, una transición así la madurez. (Muus.1999:7).

3.18.1. Características de la Adolescencia.

La adolescencia es esencialmente una época de cambios. Es una etapa de descubrimiento de la propia identidad (identidad psicológica, identidad sexual...) así como de la de autonomía individual.

El adolescente puede hacer uso de su autonomía y comenzar a elegir a sus amigos y a las personas que va a querer. Al llegar a la adolescencia, puede hacer uso de cierta capacidad de elección para poner en marcha uno de los mecanismos más significativos de esta etapa. Llevando implícita la capacidad para discriminar sus afectos: querer de diferente manera a cada persona que le rodea y personalizar sus afectos. La discriminación de afectos, a través del establecimiento de diferencias en el tipo y la profundidad de sentimientos, le permite la personalización de sus afectos.

El adolescente está en un camino medio entre la edad adulta y la infancia, en lo que hace referencia a la vivencia de sus emociones, estando presente una mezcla singular de sus comportamientos. Todavía tiene una forma de manifestar sus deseos mediante una emotividad exacerbada o con la espontaneidad propia de la infancia, pero ya empieza a actuar de una manera sutil en las interacciones, o con una cierta represión relativa de sus emociones, tal como hace el adulto. (Vende, 1995:9).

En la adolescencia se manifiestan diferentes cambios en algunos se manifiestan antes y en otros después.

Adolescencia temprana (12-14 años), la aceptación del cuerpo que crece y cambia, con los cambios en la autopercepción de la imagen y la autoestima.

Adolescencia intermedia (14-16 años), la separación psicológica de la familia, para lo cual las relaciones con “el grupo” de coetáneos marcan la pauta en la delimitación de la individualidad del sujeto.

Adolescencia tardía (16-18 años), la adquisición de un sentido estable de la identidad, sobre todo en lo que se refiere a la sexualidad y la vocación.

3.19. CAMBIOS PSICOLÓGICOS QUE SE DAN EN EL INDIVIDUO AL PASAR DE LA NIÑEZ A LA ADOLESCENCIA

- **Cambios en las pautas de conductas acostumbradas.**

El niño tenía buen control sobre su cuerpo; ahora el adolescente es torpe, inseguro de sus actos, sobre todo los varones. El niño era incesantemente activo, se reprime muy poco; el adolescente reprime el despliegue de gran parte de su energía física por lo cual tiene una emotividad exaltada (catarsis emocional), a menudo esta taciturno y malhumorado, estallando de vez en cuando en crisis de rabia y llanto. El adolescente tiende a ser irresponsable.

- **Cambios en los intereses.**

El niño se ocupa principalmente del juego y de actividades sociales con sus pares. El adolescente pierde interés en esas actividades, le invade el aburrimiento y su principal preocupación es el sexo. Se preocupa por los detalles del cuerpo, las formas de llamar la atención de los miembros del sexo opuesto.

- **Aparición del amor y sentimientos filantrópicos.**

El niño sentía afecto y compasión casi reflejos y momentáneos. El adolescente tiene sentimientos positivos hacia su familia y resto de la sociedad.

- **La conducta que afecta la adaptación social.**

El niño era ostentoso y jactancioso. El adolescente es generalmente tímido, se siente avergonzado de su cuerpo e inseguro de lo que debe hacer; en sus conversaciones con los adultos lo hace de igual a igual, se sienten con los mismos derechos y privilegios. El adolescente tiene deseos de aislamiento, el joven habitualmente tiene una actitud antagónica hacia los demás, tiende a la crítica y al desprecio, muestran un antagonismo sexual, los hombres muestran resentimiento al mayor tamaño y desenvoltura de las mujeres, los critican constantemente y tienen actitudes hostiles, con frecuencia desafían la autoridad abiertamente, en general los adolescentes tienen mala conducta, manifiestan resentimiento hacia las normas y a las personas que las imponen, intentan por todos los medios afirmar su independencia.

- **La conducta que afecta el ajuste personal (Auto concepto).**

La torpeza y antagonismo que muestran los adolescentes le lleva a deficientes adaptaciones personales, suele ser muy modestos, ocultan su cuerpo, tienen falta de confianza en sí mismos. Para compensar esa falta de seguridad se refugian en sus sueños diurnos, donde aparecen como héroes conquistador o mártir.

Son muy frecuentes las ideas de suicidio debido a su baja autoestima; muchos lo intentan realmente. (Guerrero R. 2008; 41)

3.20. EFECTOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

Cuando una persona presencia o vive violencia dentro de su entorno familiar, trae consigo diferentes efectos entre ellos:

La disfunción de la familia, el distanciamiento de sus miembros y las transformaciones en su comportamiento o actitudes mentales. Los efectos pueden ser clasificados en: psicofísicos y psicosociales.

Los efectos psicofísicos son aquellos que producen cambios psíquicos o físicos, en un mismo acto. Los Psíquicos hacen referencia a la desvaloración, baja autoestima y estrés emocional producido por las tensiones que produce el maltrato, en los empleados, por ejemplo, se produce una baja en su rendimiento laboral ya que las tensiones emocionales dificultan la concentración.

En cuanto a los físicos se manifiestan en forma de hematomas, heridas abiertas, fracturas, quemaduras, etc. En el acto sexual también se presenta violencia cuando se produce en forma forzada, produciendo cambios en la personalidad y alteraciones en las relaciones con el violador, marido o compañero permanente o con los otros miembros de la familia.

Los efectos psicosociales se dividen en internos y externos. Los primeros son aquellos que generan la marginación. La exclusión y la violación de los derechos fundamentales de la mujer, los niños y adolescentes. Cuando se presenta un maltrato hacia la mujer ésta se ve obligada a aislarse de ciertas actividades sociales, de relaciones interfamiliares y hasta en su propio hogar. Dentro de la exclusión se ven afectados los niños en cuanto al afecto, puesto que una madre marginada forzosamente por la violencia intrafamiliar no puede brindar a sus hijos el amor que necesitan, lo que puede llevar a estos niños y adolescentes a la drogadicción, la delincuencia.([http://www.familycrisiscenters.org/html/domestic.](http://www.familycrisiscenters.org/html/domestic))

3.21. INFLUENCIA FAMILIAR.

Es innegable la gran importancia del entorno familiar, puesto que el hogar es el formador de las pautas de comportamiento social, resultando para el individuo, su primer entorno.

La disciplina hogareña, el tamaño y composición de la familia o la armonía existente dentro del hogar, serán de vital importancia en la adaptación posterior al entorno; lo que es más, tendrá gran influencia en la formación de la personalidad.

Se puede apreciar que en los hogares donde existe comunicación recíproca entre padres e hijos y demás miembros, se desarrolla la empatía, es decir la capacidad de entender los sentimientos y actitudes de los demás.

Hablando del régimen disciplinario empleado en el hogar, si el mismo emplea una disciplina autoritaria, creará en el adolescente un resentimiento hacia los padres, que dificultará la comunicación y la empatía, generando sumisión, rebeldía e inseguridad en el adolescente, lo que impedirá adquirir una adecuada sociabilización. Si la disciplina es democrática; es decir, que el dialogo entre padres e hijos tenga un nivel horizontal, en el que respeten sus ideas y se compartan opiniones, el grado de adaptación del adolescente será óptimo.

De todas las influencias sociales en el desarrollo de la personalidad y en la adquisición de valores, actitudes, la familia es la más importante; ya que desde la niñez se aprende papeles sociales, conductas que se espera que él como miembro de un género las adquiera y las aprenda. Aprende a vivir y a organizar su vida dentro de las demandas de un grupo social, el grupo familiar.

La forma en que los aprendizajes se lleven a cabo en las familias, especialmente en los primeros años de vida, será muy significativo para el desarrollo de la personalidad del niño o adolescente. Las bases de la personalidad se sientan en los primeros años. Las experiencias de los primeros años y hasta de la vida adulta, pueden afectar la personalidad, pero no tan decisivamente como las primeras experiencias. La

infancia y la adolescencia son las etapas de mayor aprendizaje para la persona .El tipo, la calidad de las experiencias y aprendizajes vividos durante estos periodos deja huella que afecta las experiencias futuras.

La madre juega un papel importante en la vida de los niños; la relación que tengan con su madre encontrará la seguridad que es tan necesaria para el ajuste normal. También, son importantes las relaciones entre el padre y los demás miembros de la familia, ya que éstas se reflejan en las conductas y en las actitudes del niño o adolescente. (Moran, R. 2004: 23).

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se sitúa en el área de la Psicología Social, ya que la misma se entiende como:

“Un intento de entender y explicar cómo el pensamiento, los sentimientos y el comportamiento de los individuos son influenciados por la presencia real o imaginaria de otros.” (Allport 1908:32).

Estudiar las actitudes en esta investigación implica medir y valorar características sobre los conocimientos, los sentimientos y las conductas con relación a la violencia intrafamiliar que presentan los adolescentes en sus hogares, respondiendo así a un estudio exploratorio y descriptivo:

La investigación tiene como principal objetivo el de describir sistemáticamente hechos y características de una población dada o área en forma objetiva y comprobable. El estudio realizado describe, la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en su hogar.

La investigación también es de carácter exploratorio ya que tiene como objetivo el de examinar un problema de investigación poco estudiado o al que no se lo ha abordado antes. Si bien existen investigaciones sobre la violencia intrafamiliar y las consecuencias que la misma trae sobre la víctima, no se han enfocado en los adolescentes quienes son parte de estas familias y sobre las actitudes que estas víctimas van formando, a través de lo que ven, escuchan o viven.

El enfoque es de origen cuantitativo, por una parte, ya que el tratamiento de los datos, tiene características numéricas, pues se han identificado porcentajes de respuestas en cada componente evaluado de la actitud, considerando que su posterior interpretación

será de carácter cualitativo, haciendo un análisis en base a la teoría planteada a través del sustento teórico como también a partir de las experiencias comentadas por los adolescentes.

4.2. POBLACIÓN

La población que se tomó en cuenta en el presente trabajo de investigación estuvo constituida por todos los colegios estatales, en total 27 establecimientos del Nivel Secundario, correspondientes al área Urbana de la Provincia Cercado de la Ciudad de Tarija, los mismos que se detallan a continuación:

CUADRO N° 1
POBLACIÓN

N°	ESTABLECIMIENTO	N°	ESTABLECIMIENTO
1	Castelfor Castellanos	15	Juan XXIII 2
2	Juana Azurduy de Padilla 1	16	Eulogio Ruiz
3	Juana Azurduy de Padilla 2	17	San Roque
4	Tarija 1	18	María Laura Justiniano 2
5	Lidia de Campos	19	San Jorge 1
6	Octavio Campero Ichazu	20	San Jorge 2
7	Carmen Mealla	21	Bolivia
8	José Manuel Ávila 1	22	Lindura Anzoátegui de Campero 1
9	José Manuel Ávila 2	23	Eustaquio Méndez
10	Esteban Migliacci Tarde	24	Eustaquio Méndez Nocturno
11	Esteban Migliacci Mañana	25	Julio Calvo
12	Narciso Campero 2	26	José Manuel Belgrano Mañana
13	La Paz	27	José Manuel Belgrano Tarde
14	Cándida Colodro de Reyes		

Fuente: Dirección Distrital de Educación.

Elaboración: Propia

4.3. MUESTRA

Dentro de esta investigación se tomó en cuenta el 10% para la muestra de la población general; la cual está constituida por 27 colegios estatales y públicos del área urbana correspondiente a la Provincia Cercado de la Ciudad de Tarija, llegando a constituirse la misma en 3 colegios que fueron los siguientes:

Unidad Educativa Eulogio Ruiz: Esta unidad cuenta con 335 estudiantes entre hombres y mujeres.

Unidad Educativa Tarija 1: Esta unidad cuenta con 172 estudiantes entre hombres y mujeres.

Unidad Educativa Tarija 3: La misma cuenta con un total de 176 estudiantes entre hombres y mujeres.

En una segunda parte del procedimiento de la selección de la muestra se utilizó la muestra razonada o intencionada, ya que se seleccionaron algunas categorías que se consideraron representativas del fenómeno a estudiar, es decir se requirió de un procedimiento que permitiese identificar y diferenciar a adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, por lo que se aplicó un cuestionario para diagnosticar ambas variables en la población de estudio.

Una vez identificada la presencia y/o ausencia de la variable, se encontró que de un total de 683 estudiantes, 47 adolescentes viven violencia intrafamiliar en sus hogares, estos 47 fueron seleccionados para ser sometidos a la aplicación del instrumento que evalúa la actitud que tienen los adolescentes frente a la violencia intrafamiliar que presentan en sus hogares.

Paralelamente para realizar un estudio comparativo se procedió a identificar un número equivalente de adolescentes que en la prueba diagnóstica no presentaban violencia intrafamiliar; para ello se buscaron pares equivalentes en cada nivel

logrando conformar así la muestra de estudio que permita establecer similitudes o diferencias respecto a los pensamientos, sentimientos y conductas que tienen los adolescentes frente a esta problemática.

Para poder realizar el estudio comparativo se procedió a seleccionar 47 estudiantes de los mismos colegios, que no presentaban ningún tipo de violencia dentro sus hogares, tomando en cuenta las respuestas u opciones seleccionadas en la prueba diagnóstica, donde indicaban que nunca observaron o vivieron violencia, de esta manera se conformó el segundo grupo, lo que permitió tener dos grupos y dos enfoques para poder comparar la actitud que presentan los mismos frente la violencia intrafamiliar.

4.4. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Dentro de esta investigación se tomaron en cuenta los siguientes métodos:

- **Métodos Teórico**

Permite describir las características que poseen las variables, en base al fundamento teórico existente, la información recabada en esta investigación será de utilidad para conocer la actitud de los adolescentes frente a la violencia intrafamiliar de aquellos que presentan y no presentan violencia en sus hogares, estos resultados se obtuvieron realizando un análisis y una síntesis de los datos obtenidos.

- **Métodos Empírico**

Este método posibilita revelar las relaciones esenciales y las características fundamentales del objeto de estudio, accesibles a la detección sensorial, su aporte al proceso de investigación es resultado fundamentalmente de la experiencia, a través de procedimientos prácticos con el objeto y diversos medios de estudio, en esta

investigación se tomaron en cuenta instrumentos que permitieron recabar información importante para el trabajo de investigación.

- **Métodos Estadístico.**

La información recabada mediante los instrumentos, se plasmó en tablas, realizando cálculos matemáticos, lo que facilitó la medición de los resultados obtenidos a través de frecuencias y porcentajes sobre los cuales posteriormente se hizo un análisis descriptivo.

4.4.2. Técnicas.

La técnica que se utilizó para la recolección de datos fue, el Cuestionario el cual tiene como objetivo obtener información directa de la población de estudio; reconociendo a quiénes presentan violencia intrafamiliar en sus hogares y de la misma forma la actitud que presentan los adolescentes frente a la misma. Los cuestionarios utilizados consistían en la realización de preguntas y afirmaciones que tienen diferentes opciones de respuestas.

4.4.3. Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron para el recojo de información fueron los siguientes:

Cuestionario-Violencia Intrafamiliar.-Para identificar a los adolescentes que viven y los que no viven violencia intrafamiliar en sus hogares: Consta de 10 preguntas con alternativas de respuestas, el mismo no sólo identifica si viven o no viven violencia en los hogares sino también determina qué tipo de violencia viven y cómo se manifiesta ésta. El cuestionario fue validado por la Lic. Mónica Núñez. (Psicóloga de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia, 2012. Ver Anexo N° 1).

Cuestionario Escala de Likert.- Esta escala es una de las más utilizadas para, medir actitudes, consiste en una serie de afirmaciones relativas a un objeto actitudinal, cada afirmación precede a cinco alternativas que evalúan la intensidad de la actitud para conocer si las mismas son favorables al objeto actitudinal.

En esta investigación se utilizó la escala para medir la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia en su hogar, de la ciudad de Tarija, la misma cuenta con 30 afirmaciones, 10 de éstas miden la opinión o pensamientos que tienen los adolescentes sobre la violencia intrafamiliar, otras 10 miden los afectos que genera esta problemática y las últimas 10 miden las conductas más frecuentes que tienen los adolescentes frente a este hecho.

El instrumento fue revisado y validado por el Lic. Bismark Gutiérrez, docente de la materia Psicología Social I. (Ver Anexo N° 2).

4.5. PROCEDIMIENTO.

Fase I: Revisión bibliográfica.

En esta etapa se realizó una revisión teórica de diferentes libros, páginas web, e investigaciones realizadas a nivel internacional y nacional, referentes a la violencia intrafamiliar, a partir de la información recabada se procedió al planteamiento del problema a investigar, y a la elaboración del marco teórico.

Fase II: Elaboración de Instrumentos.

Revisada la información recabada se elaboraron los instrumentos que permitieron adquirir información confiable sobre las características de la población de estudio. Asimismo éstos fueron validados por expertos en el área, previa a su aplicación.

Fase III: Prueba Piloto.

Teniendo elaborados los instrumentos se procedió a su aplicación con un grupo de adolescentes, para verificar si los mismos medían los aspectos que se pretendían indagar en la investigación, lo cual permitió realizar algunos arreglos, los cuales consistían en algunos términos que los adolescentes no entendían con claridad.

Fase IV: Aplicación de Instrumentos.

Una vez pulido el instrumento se procedió a su aplicación, en las diferentes Unidades Educativas previa coordinación con los Directores de las mismas. Estos instrumentos proporcionaron datos importantes para la investigación llevada a cabo.

Fase V: Análisis e Interpretación de Datos.

Se realizó la tabulación de la información recabada, centralizando los mismos en cuadros y gráficas, para su posterior interpretación.

Fase VI: Presentación Final.

En base a los datos obtenidos en la investigación se procedió a elaborar un informe final, presentando el mismo a autoridades académicas para su posterior aprobación.

5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

En este capítulo se presentan los datos obtenidos, mediante los instrumentos aplicados a la población seleccionada. Se exponen los resultados alcanzados según el orden de los objetivos propuestos.

Considerando los dos grupos de la población de estudio, uno compuesto por adolescentes que presentan violencia intrafamiliar dentro de sus hogares, y el otro grupo de adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares.

Primeramente se presenta un cuadro en el que se demuestra la presencia o no de violencia intrafamiliar en los adolescentes de los establecimientos educativos de la ciudad de Tarija, logrando identificar la prevalencia según la nuestra tomada.

Seguidamente se muestran los resultados de los tipos de violencia que sufren los adolescentes que viven en hogares donde existe violencia intrafamiliar.

De igual manera se expondrán los pensamientos, sentimientos y la predisposición comportamental que tienen los adolescentes, tanto los que presentan y aquellos que no presentan violencia intrafamiliar.

Para dar cumplimiento al primer objetivo de la investigación que dice:

“Caracterizar la presencia o ausencia de violencia intrafamiliar en los hogares de los adolescentes.”; se presentan los siguientes resultados:

CUADRO N° 2
PREVALENCIA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Unidades Educativas	Estudiantes		Presencia de Violencia Intrafamiliar en los hogares de los adolescentes.		Sexo			
					Femenino		Masculino	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Eulogio Ruiz	335	49	21	6	15	4	6	2
Tarija 1	172	25	16	9	14	8	2	1
Tarija 3	176	26	10	6	9	5	1	1
Total	683	100%	47	21%	38	17%	9	4%

Fuente: Cuestionario para Adolescentes

Elaboración: Propia.

Con el fin de realizar un estudio comparativo sobre la actitud de los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia dentro sus hogares, se seleccionó un grupo que permita establecer un análisis de las similitudes y diferencias con respecto a los que sí sufren esta problemática, para ello, del total de alumnos evaluados en la primera etapa de investigación, se escogió a aquellos adolescentes que acuden a los mismos colegios y que no presenten ningún tipo de violencia dentro su hogar de manera aleatoria.

Observando los resultados se puede evidenciar que del total de la población de estudio, compuesta por 683 estudiantes, 47 de ellos sí son parte de hogares tarijeños donde existe violencia intrafamiliar, llegando a constituirse el 21% de la población

general; la prevalencia de la misma se presenta con mayor frecuencia en las mujeres (17%), que en los varones (4%).

La violencia contra la niñez y adolescencia es una problemática vigente en la sociedad boliviana que aún no ha sido visibilizada en toda su magnitud. El elevado riesgo de sufrir violencia que enfrenta este grupo se da en un contexto socio cultural en el cual algunos tipos de castigos represivos y autoritarios, son aceptados como métodos educativos y disciplinarios normales y hasta adecuados.

Asimismo, el riesgo de sufrir violencia dentro de los hogares actualmente se ha incrementado, ese lugar donde debería existir protección y cuidado de parte de los progenitores a sus hijos, se ha convertido en un lugar donde ocurren las peores vulneraciones de los derechos.

Las características que presentan las familias de estos adolescentes son similares; sus padres trabajan en el denominado comercio informal, como gremialistas, constructores o artesanos, generalmente sus ocupaciones laborales demandan mucho tiempo y atención por lo que no están presentes en sus hogares la mayor parte del día; muchos de ellos no terminaron sus estudios en la escuela, y por lo tanto no cuentan con una preparación técnica u universitaria que pueda servirles para conseguir una fuente de trabajo estable; generalmente los padres de éstos trabajan de albañiles, taxistas, ayudando a trasladar bolsas en los mercados o se dedican al comercio, y muchas madres trabajan vendiendo diferentes productos en los mercados o calles, otras se emplean como trabajadoras del hogar o en la atención de tiendas comerciales.

Estas familias cuentan con un nivel económico medio o bajo por el precario ingreso que perciben.

El espacio geográfico donde se encuentran estos colegios, es el Distrito 7, según información recabada del Plan Estratégico de Desarrollo del mismo, se indica que

66% de la población está ocupada en trabajos temporales, en muchos de los casos todos los miembros salen a trabajar, dejando a los niños y adolescentes solos, en ocasiones por la necesidad económica de la familia ellos mismos también trabajan.

Algunos hogares no cuentan con los servicios básicos necesarios, de luz, agua potable, alcantarillado o gas domiciliario; por ejemplo muchas familias no cuentan con agua potable a domicilio y deben recurrir a las piletas públicas, se observa falta de alcantarillado sanitario y no tienen alcantarillado pluvial. (ECAM: 2009, 28-34).

CUADRO N° 3
IDENTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Identificación de la Violencia	ADOLESCENTES			
	Presentan		No Presentan	
	Fr	%	Fr	%
¿Desde cuándo existe violencia en tu hogar?				
Desde siempre	25	53	--	--
Recientemente	4	9	--	--
Hace meses	17	36	--	--
Hace pocos días	1	2	--	--
No se observa violencia en mi hogar	--	--	47	100
TOTAL	47	100	47	100
¿Con qué frecuencia se da la violencia en tu hogar?				
Siempre	10	21	--	--
A veces	37	79	--	--
Nunca	--	--	47	100
TOTAL	47	100	47	100
¿En la mayoría de los casos de qué pelean tus padres?				
Por dinero	10	21	--	--
Por celos	12	26	--	--
Por falta de trabajo	5	10	--	--
Por tu comportamiento	8	17	--	--
Falta de comunicación	6	13	47	100
No pelean	6	13	--	--
TOTAL	47	100	47	100

Fuente: Cuestionario para Adolescentes

Elaboración: Propia

“La violencia intrafamiliar es aquella agresión que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio y que comprende entre otras violaciones, maltratos físicos psicológicos o abuso sexual.” (Bardales y Huallpa, 2009; pág. 10).

Lamentablemente la violencia está presente en los hogares de muchos de los adolescentes de la ciudad de Tarija, en la investigación llevada a cabo, se obtuvieron datos importantes mediante la aplicación del instrumento, que permitió evidenciar que éste es un hecho real en varios de los hogares, los adolescentes que viven esta situación indican que desde *siempre* existió la misma con un porcentaje del 53%, por otra parte el 36% menciona que *a veces* viven esta situación. En comparación al 100% de los adolescentes que dicen no observar violencia en sus hogares.

Los hijos aprenden todo lo que observan y escuchan a su alrededor, es posible que puedan ser fuertemente afectados por pautas familiares, ya sean favorables o inapropiadas, de acuerdo al caso; el ambiente familiar bien puede facilitar u obstaculizar el desarrollo biológico y psicológico de sus integrantes.

El observar hechos de violencia de manera constante o *desde siempre* en sus hogares, lleva a que los adolescentes la lleguen a considerar como una forma más de interrelación, como si fueran reacciones “normales” y hasta adecuadas o justificadas ante cualquier situación; al respecto cabe hacer notar que ninguna persona nace violenta, se aprende a serlo a través de las relaciones que se establecen en la interacción familiar y en el contexto sociocultural.

La frecuencia con la que los adolescentes observan manifestaciones de violencia en sus hogares alcanza un alto porcentaje, llegando a 79% en la opción *a veces*, y 21% en la opción *siempre*; entre las diferentes razones por las que ellos consideran que sus padres pelean están los *celos* con un 26%, en un 17% por el *comportamiento de los adolescentes* y un 10% indican que los padres se pelean por *falta de trabajo*.

Los celos suelen considerarse normales dentro de una relación y se manifiestan como inquietud o temor de que la persona a la que se ama prefiera a otra; el problema deviene cuando se llega a la pasión de los celos o celotipia, que expresa una íntima inseguridad basada en sentimientos de inferioridad, que cursa con manifestaciones de odio y agresión, con frecuencia violentas. Unos celos más intensos y desconectados de la realidad pueden corresponderse por estructuras sadomasoquistas de la personalidad y forman parte de la constelación psicótica paranoide; al sujeto le falta el rival porque sus celos se basan en fantasías. (Diccionario de Pedagogía y psicología, pág. 51).

Como lo expresan los adolescentes los celos de uno o ambos progenitores muchas veces desencadena en actos de agresión a la pareja (generalmente del padre hacia la madre) actitud que repercute en aquellos que se encuentran a su alrededor, creando un clima psicológico hostil en el núcleo familiar, hecho que suele desvalorizar emocionalmente a los hijos y al concepto que ellos tienen tanto de la víctima como del agresor.

Según investigaciones realizadas se dice que los celos o percepción de una amenaza en una relación romántica por la aparición de un rival, puede ser una poderosa causa de la agresividad dentro de la pareja. Al sentir que sus cónyuges se han portado mal con ellas coqueteando con otra persona suelen sentirse muy enojadas y frecuentemente piensan o llevan a cabo acciones encaminadas a castigar a sus parejas. (Barón R., 1998: 471).

La violencia intrafamiliar es un problema social muy común en la actualidad, a veces las carencias económicas impiden cubrir las necesidades más importantes de la familia, la falta de dinero y/o de trabajo genera un sentimiento de ineficacia que puede inducir a acciones violentas por parte del padre o jefe de familia principalmente; quien adopta estas reacciones ante la presión social y ante la impotencia de no poder hacer frente a sus responsabilidades y obligaciones de

atención de las necesidades fundamentales; lo que se ve acrecentado por la falta de comprensión de la pareja, quien puede llegar a asumir una actitud de reclamo; es por ello que el varón reacciona violentamente y maltrata a la esposa e incluso a sus hijos; y también en muchos casos, la pareja maltratada coadyuva a la situación de violencia, por cuanto no la denuncia; es decir, que consciente o encubre tal actitud.

La mayor parte de estos adolescentes acuden a colegios que se encuentran en zonas periurbanas, donde se observa que sus familias pertenecen a estatus socioeconómicos medios o bajos y que las mismas están conformadas por varios integrantes, muchos de los padres son muy jóvenes, no cuentan con trabajos estables o donde sólo uno de los padres trabaja para sostener a su numerosa familia.

En este tipo de estratos es frecuente este fenómeno ya que a muy temprana edad las adolescentes se embarazan, generalmente sin planificar, ni asumir la verdadera magnitud, tanto afectiva y económica, que significa traer un nuevo ser al mundo, por lo que se ven obligados tanto jóvenes como señoritas a buscar trabajos eventuales para poder asumir las responsabilidades paternas, muchas mujeres tienen hijos de los cuales los supuestos padres no se hacen responsables, por lo que existen muchas madres solteras.

También existen parejas que viven en una relación de concubinato varios años, donde alguno de ellos ya tienen hijo(s) de una anterior relación, por lo general son las mujeres quienes asumen esa responsabilidad; luego enamoran con otro varón, forman su hogar y tienen otros hijos, generando así una suerte de familias donde los hijos de soltería o de otro padre sufren las consecuencias, la violencia intrafamiliar se manifiesta en estos hogares ya que la mayoría de las denuncias registradas en el Servicio Legal Integral Municipal (SLIM) de Tarija son realizadas por las víctimas en las que un 95%, viven en concubinato con sus parejas.

Según datos del Servicio Integral Municipal de Tarija, se reciben alrededor de 634 denuncias con respecto a la violencia intrafamiliar cada año.

Se dice que los adolescentes que viven en familias donde existe situaciones de abuso y maltrato, generadoras de estrés, inseguridad, angustia y dolor, poseen una alta probabilidad de desarrollar distintos desórdenes emocionales y cognitivos que pueden manifestarse a lo largo de toda la vida.

Si en cambio, el clima familiar es seguro, caracterizado por buenos tratos, relaciones cálidas, estables y sin violencia, lo más probable es que el adolescente en cuestión, establezca relaciones saludables con otros, así como también un manejo adecuado de los impulsos, buena autoestima y confianza en sí mismo, características que le permitirán tener una vida personal y social satisfactoria. ([http://, NSW SLASA.com](http://NSW.SLASA.com)).

Para dar cumplimiento al segundo objetivo de la investigación que dice:

“Caracterizar los tipos de maltrato que sufren los adolescentes que viven en hogares donde existe violencia intrafamiliar”, se tienen los siguientes resultados:

CUADRO N° 4
VIOLENCIA FÍSICA

CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA FÍSICA	ADOLESCENTES			
	Presentan		No Presentan	
	Fr	%	Fr	%
Cuando tus padres te castigan lo hacen con:				
Patadas	1	2	--	--
Bofetadas	6	13	--	--
Estirándote de los cabellos	3	6	--	--
Jalándote de la oreja	18	38	--	--
Lanzándote objetos	1	2	--	--
Otros	18	38	47	100
TOTAL	47	100	47	100
¿Alguna vez has llegado hasta el hospital por golpes de tus padres?				
Siempre	--	--	--	--
A veces	3	6	--	--
Nunca	44	94	47	100
TOTAL	47	100	47	100

Adolescentes que sí presentan violencia física en su entorno familiar, según el sexo:				
CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA FÍSICA	ADOLESCENTES			
	Femenino		Masculino	
	Fr	%	Fr	%
Cuando tus padres te castigan lo hacen con:				
Patadas	1	2	--	--
Bofetadas	6	13	--	--
Estirándote de los cabellos	1	2	2	4
Jalándote de la oreja	13	28	5	11
Lanzándote objetos	1	2	--	--
Otros	16	34	2	4
TOTAL	38	81	9	19
¿Alguna vez has llegado hasta el hospital por golpes de tus padres?				
Siempre	--	--	--	--
A veces	1	2	2	4
Nunca	37	79	7	15
TOTAL	38	81	9	19

Fuente: Cuestionario para Adolescentes

Elaboración: Propia.

En este cuadro se analiza el tipo de violencia que presentan los adolescentes en sus hogares comparando a los dos grupos de estudios y también se realiza una comparación según el sexo (femenino, masculino) del grupo que sí presenta violencia en sus familias, para conocer quiénes son los más afectados.

Se entiende que la violencia física que se da dentro de la familia, se caracteriza por agresiones corporales que causan daño físico de distinto orden y magnitud, que ocurren principalmente mediante golpes, quemaduras, mordeduras, algunas formas de envenenamiento y acciones que se emplean con el fin de causar algún daño físico en la persona. Estos acontecimientos pueden ocasionar lesiones permanentes, llegando algunas veces hasta la muerte y desencadenando posteriormente en daños emocionales. (Osorio y Nieto, Pg. 12, 1993).

Analizando los resultados expresados en el Cuadro No 4 se puede establecer que los adolescentes que presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, sufren violencia física, manifestándose a través del *jalado de la oreja* en un 38%, y un 13% a través de *bofetadas*; los padres también utilizan en un 34% *otros* medios de castigo para los adolescentes, entre ellos: golpes con algunos objetos como el uso de cinturón, cable, goma o palo u algún objeto que encuentren al su alrededor. En comparación a los adolescentes que no sufren violencia intrafamiliar donde el 100% de los mismos puntuó en otros medios de castigo y el 100% nunca llegaron al hospital a causa de las agresiones de sus progenitores. Entendiéndose que los *otros* castigos impuestos ante alguna falta no son violentos ni coercitivos, sino más bien razonables y reflexivos.

La violencia física muchas veces se manifiesta bajo los efectos del alcohol utilizando lo que tienen a su alrededor, también suele ser producto de las dificultades que se dan en la pareja, donde los hijos llegan a ser parte de las agresiones a causa de los problemas que existen entre sus padres, ya sea como testigos presenciales o como víctimas de los hechos, en algunos casos hasta fatales.

Se dice que en Bolivia, el grado de violencia intrafamiliar al que se ven sometidos los hijos es muy elevado, ya que siete de cada diez padres de familia, creen que el castigo físico es necesario algunas veces y en ocho de cada diez hogares los hijos e hijas son castigados por alguna persona adulta.

En más de la mitad de los hogares bolivianos esta población, corre el riesgo de sufrir castigos violentos. La violencia contra niños, niñas y adolescentes no sólo afecta la salud de esta población, sino que tiene efectos negativos sobre la sociedad en general, pues muchas víctimas tienden a manifestarla y reproducirla, cuando se da la ocasión, frecuentemente con los menos fuertes (hermanos menores, compañeros más débiles, mujeres, etc.). (ENDSA-2003).

El 94% de los adolescentes mencionó *nunca haber llegado al hospital* a causa de golpes causados por sus padres, pero el 2% indicó que *a veces* lo hicieron, ya que la violencia fue ejercida hasta causar lesiones que precisaron atención médica, esta violencia se da en los hogares y es practicada generalmente por los padres que golpean a sus hijos sin tomar en cuenta el daño que les están causando.

Realizando una comparación y un análisis en base al sexo de los adolescentes que sí sufren violencia en sus familias, se pudo observar las siguientes diferencias: cuando los padres castigan a sus hijos, tanto varones como mujeres, lo hacen *jalándoles de la oreja*, a las mujeres en un 28%, en menor grado los varones con un 11%, en otros 34% de mujeres y 4% de varones, *estirado de los cabellos* se lo ejerce sobre las mujeres 2% y a los varones en un 4%. Solamente las mujeres sufren de castigos físicos como *bofetadas* con 13%, *patadas* 2% y que les lanzan objetos 2%.

Los castigos que utilizan los padres varían según en sexo de los hijos, a las mujeres se les jala de las orejas o se les da bofetadas, mientras que a los varones se les jala de la oreja y se les estira de los cabellos, también se puede notar que los varones *llegan al hospital* en un 4%, mientras que las mujeres en un 2%; existe una diferencia de

género aún en el castigo que se da a la mujer y al varón. Desde temprana edad se va inculcando, quién tiene el poder, quién es más fuerte y quien es más débil, quién es el que manda y quién es el que debe obedecer, en este caso la mujer suele ser sometida por las características de género que la hacen ver como más frágil, delicada, más sensible.

La mayoría de las víctimas de violencia dentro de la familia son mujeres, se dice que el 26% de estas son menores de 19 años de edad; es decir, una de cada cuatro personas que viven situaciones de violencia son niñas y adolescentes. (Ministerio de Justicia Nacional, 2008).

En el siguiente cuadro se comparan las diferencias existentes entre los dos grupos de adolescentes, respecto a violencia psicológica y la forma de castigo que frecuentemente utilizan los padres con los mismos, además de observar la diferencia que pueda existir al respecto en cuanto al sexo y el porcentaje de quienes lo sufren.

CUADRO N° 5
VIOLENCIA PSICOLÓGICA.

Adolescentes que presentan y no presentan violencia psicológica dentro de la familia.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA	ADOLESCENTES			
	Presentan		No presentan	
	Fr	%	Fr	%
En algún momento estando en tu casa has tenido:				
Amenazas	6	13	--	--
Insultos	25	53	--	--
Burlas	8	17	--	--
Otros	8	17	47	100
TOTAL	47	100	47	100
Alguna vez tus padres te amenazaron con echarte de tu casa				
Siempre	2	4	--	--
A veces	17	36	--	--
Nunca	28	60	47	100
TOTAL	47	100	47	100

Adolescentes que presentan violencia psicológica dentro de la familia según el sexo.

VIOLENCIA PSICOLÓGICA	ADOLESCENTES			
	Femenino		Masculino	
	Fr	%	Fr	%
En algún momento estando en tu casa has tenido:				
Amenazas	5	11	1	2
Insultos	20	43	5	11
Burlas	6	13	2	4
Otros	7	15	1	2
TOTAL	38	81	9	19
Alguna vez tus padres te amenazaron con echarte de tu casa				
Siempre	1	2	1	2
A veces	14	30	3	6
Nunca	23	49	5	11
TOTAL	38	81	9	19

Fuente: Cuestionario para Adolescentes

Elaboración: Propia.

La violencia psicológica es toda acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo de la persona. Se presenta bajo las formas de hostilidad verbal como por ejemplo, insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono; también aparece en forma de constante bloqueo de las iniciativas de la víctima por parte de algún miembro de la familia.(ONU 2003).

Observando el cuadro se puede afirmar que existe violencia psicológica tomando en cuenta las características que esto implica, los adolescentes reciben *insultos* en un 25%, *burlas* en un 17%, *amenazas* un 13% y un 36% de la población a veces recibieron amenazas de *ser echados de sus hogares*, un 4% dijo que *siempre viven* esta situación.

La violencia psicológica que reciben los adolescentes es una forma de agresión que afecta la autoestima y la valoración que cada uno tiene de sí mismo, causando un daño que muchas veces perdura a lo largo del tiempo, esta violencia la manifiestan los padres, así también los que se encuentran en su entorno familiar, ya que es fácil de manifestarla a través de palabras.

Según datos recabados de la Defensoría de la Niñez y adolescencia de la Ciudad de Tarija durante la gestión 2011, se registraron alrededor de 98 casos referidos sobre todo por este tipo de violencia.

Cuando existe violencia psicológica en los hogares, este hecho provoca alteraciones emocionales como ansiedad, depresión, baja autoestima, trastorno de estrés post-traumático, etc. No sólo afecta el ámbito emocional sino que también provoca problemas de aprendizaje y fracasos dentro de la escuela, ya que al no tener una autoestima adecuada y recibir constantemente palabras y gestos hirientes de parte de

su familia, se afecta el proceso enseñanza aprendizaje del adolescente, aunque cuenten con la capacidad intelectual necesaria.

Este tipo de violencia muchas veces está presente en la familia, ya que la persona adulta no puede controlar sus impulsos, ni expresar adecuadamente sus emociones, y los manifiesta su malestar con los que se encuentran a su alrededor, desde la psicología social puede darse una explicación a este hecho a partir de la teoría de la frustración que sostiene que una persona siempre entra en algún tipo de agresividad y todos los actos agresivos a su vez, son el resultado de una frustración, la frustración siempre lleva a alguna forma de agresividad y la agresividad siempre nace de una frustración .

Frustración es la manera en que una persona se siente cuando algo o alguna persona impide conseguir lo que quiere o espera en una determinada situación. Generalmente cuando se da la agresividad por frustración, ésta se la manifiesta en aquellas personas que se las considera inferiores o con pocas posibilidades de responder con agresión por la posición que tienen frente a aquel que desempeña estas acciones. (Baron A, 1998: 465)

En cuanto al porcentaje de violencia psicológica con relación al sexo, en el grupo de adolescentes que experimentan violencia intrafamiliar; las mujeres reciben generalmente en un 43% *insultos*, *burlas* un 13%, mientras que los varones en un 11% reciben *insultos* y en un 4% *burlas*.

Los insultos, las burlas, encierro y hasta la expulsión de la casa son las formas más habituales en que se ejerce la violencia psicológica en los hogares, se puede observar que la mayoría de la población afectada son mujeres.

CUADRO N° 6
VIOLENCIA SEXUAL

Adolescentes que presentan y no presentan violencia sexual en su entorno familiar.				
VIOLENCIA SEXUAL	ADOLESCENTES			
	Presentan		No Presentan	
	Fr	%	Fr	%
Alguna vez alguien intentó tocar tu cuerpo o tus partes íntimas.				
Siempre	--	--	--	--
A veces	5	11	--	--
Nunca	42	89	47	100
TOTAL	47	100	47	100
Sientes odio por alguien.				
Si	13	28	--	--
A veces	4	8	--	--
No	30	64	47	100
TOTAL	47	100	47	100

Adolescentes que presentan violencia sexual en su entorno familiar según el sexo.				
VIOLENCIA SEXUAL	ADOLESCENTES			
	Femenino		Masculino	
	Fr	%	Fr	%
Alguna vez alguien intentó tocar tu cuerpo o tus partes íntimas.				
Siempre	--	--	--	--
A veces	5	11	--	--
Nunca	33	70	9	19
TOTAL	38	81	9	19
Sientes odio por alguien.				
Si	11	23	2	4
A veces	2	4	2	4
No	25	53	5	11
TOTAL	38	81	9	19

Fuente: Cuestionario para Adolescentes

Elaboración: Propia.

A continuación se analizan los resultados obtenidos acerca de la grave problemática de la violencia sexual, fenómeno lacerante que se suscita en nuestro medio a pesar de todas las campañas de prevención y concientización que las instituciones encargadas realizan, y a pesar de las sanciones y penas que las leyes dictaminan acerca de este

delito; agravando la situación el hecho de que este flagelo ocurre mayormente con personajes muy cercanos a la víctima, que acceden a la vivienda y tienen algún nivel de confianza con la víctima; pareciera ser que este es un problema que deja al descubierto la falta de valores y moralidad de nuestra sociedad.

La violencia sexual consiste en acciones que obligan a una persona a mantener contacto sexual, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal con una persona de su entorno familiar. (Bardales y Huallpa, 2009:11).

A pesar de lo delicado que resulta tratar un tema tan íntimo y confidencial, dentro de este cuadro se observa que el 11% de la población en general sufrió alguna forma de violencia sexual, dato que no se corrobora con el 23% que manifestó que siente odio por alguien de la familia por lo que hicieron o intentaron hacer con su cuerpo.

Estableciendo una comparación en cuanto al sexo de los adolescentes las mujeres fueron en su mayoría las víctimas en un 11% dentro sus hogares, mientras que los hombres no.

Desde la teoría y en base a la información que se recibe de los diferentes medios de comunicación social es evidente que esta violencia se manifiesta generalmente en las mujeres, según datos recabados (2011) de la Defensoría de la Niñez y Adolescencia se reciben alrededor de 135 denuncias anualmente, de las cuales 13 de los individuos son hombres y 122 son mujeres, contrariamente a la naturaleza humana los agresores son los padres en ciertos casos, en otros padrastros y desconocidos, con edades que oscilan entre 23 a 33 años, la mayoría de las víctimas menores están comprendidas entre los 14-16 años, y son estudiantes de colegios.

Dicha violencia afecta a la víctima, causando que ésta se sienta culpable y/o sucia ya que el agresor puede hacerle sentir que lo que pasó fue por provocación de ella, que

no vale nada, provocando que su autoestima se anule y deja marcas que perduraran toda su vida como la permanencia de recuerdos que atormentan su mente, temor a quedarse sola, también crea resentimiento hacia la persona que la ejerció, en muchos casos este resentimiento se generaliza hacia los que compartan las características de su agresor y perjudica notablemente la vida sexual futura de la mujer.

Las víctimas son generalmente de estatus socioeconómico bajo, pertenecen a familias numerosas, donde los padres trabajan la mayoría del tiempo, y no pueden brindarles el cuidado y la protección necesaria, existen casos donde la madre es soltera o que los padres que viven en casa en realidad son padrastros.

El bajo nivel cultural de estas personas, se traduce en un nivel socioeconómico lamentable, pues perciben ínfimos salarios, lo que no es impedimento para que los varones se dediquen en parte al consumo de bebidas alcohólicas y sustancias alucinógenas casi cotidianamente. Lo poco que ganan, lo gastan en sus adicciones, despreocupándose por ofrecer una vida digna a su pareja e hijos. Las mujeres aceptan resignadas o peor aún con complacencia o aprobación, el comportamiento de sus parejas. (Blades J., 2011:59).

Las estadísticas demuestran que de cada diez mujeres, siete han sufrido algún tipo de violencia antes de cumplir 18 años (MAP-INTERNACIONAL); del 100% de casos denunciados en las diferentes Defensorías de la Niñez y Adolescencia, un 61,5% corresponde a casos de violación. Por otra parte, de todos los casos de violencia sexual registrados, 69,5% fueron denunciados por algún familiar cercano a la víctima tras evidenciar consecuencias como el embarazo, haberse descubierto el hecho infraganti por una serie de sospechas u algún otro tipo de consecuencias como sangrados, problemas emocionales, miedo a estar sola, gestos o intentos de suicidio, abuso de alcohol o drogas, desconfianza, problemas escolares, problemas de memoria u algún otro hecho fortuito.

Se procederá a identificar y realizar una comparación de la actitud en sus tres componentes (cognitivo, afectivo y conductual) de los que adolescentes que presenta y no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares.

Para dar cumplimiento al tercer objetivo de la investigación que dice:

“Identificar los pensamientos frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia”

**CUADRO N° 7
COMPONENTE COGNITIVO**

Afirmaciones	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR							
	PRESENTAN				NO PRESENTAN			
	A	I	D	T	A	I	D	T
Los individuos que ejercen violencia contra otros son insensibles.	35 75%	4 8%	8 17%	47 100%	39 83%	5 11%	3 6%	47 100%
La violencia intrafamiliar afecta a los miembros de la familia.	46 98%	--	1 2%	47 100%	46 98%	--	1 2%	47 100%
Las personas que ejercen violencia no tienen vergüenza ni remordimiento	39 83%	2 4%	6 13%	47 100%	40 85%	2 4%	5 11%	47 100%
No me parece adecuado que alguien de la familia ejerza violencia física contra otro miembro.	44 94%	--	3 6%	47 100%	41 87%	1 2%	5 11%	47 100%
No es bueno agredir a otra persona con palabras que dañen su autoestima.	43 91%	--	4 9%	47 100%	45 96%	--	2 4%	47 100%
Las personas que ejercen violencia sexual son personas que no tienen respeto hacia las demás personas	42 89%	2 4%	3 7%	47 100%	42 89%	1 2%	4 9%	47 100%
No es bueno que los varones ejerzan maltrato dentro del hogar	43 92%	2 4%	2 4%	47 100%	44 94%	--	3 6%	47 100%
No estoy de acuerdo que alguien que sufrió violencia intrafamiliar en su niñez, ejerza violencia.	40 85%	2 4%	5 11%	47 100%	38 81%	2 4%	7 15%	47 100%
Las personas que ejercen violencia contra niños y mujeres no respetan los derechos de los mismos.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	44 94%	--	3 6%	47 100%
Cuando se observa violencia intrafamiliar, la obligación de cada uno es de denunciar la violencia.	44 94%	2 4%	1 2%	47 100%	44 94%	--	3 6%	47 100%

Fuente: Escala de Actitud

Elaboración: Propia

Este componente se relaciona con las creencias, conocimientos y las opiniones. Para que pueda existir una actitud en relación con un objeto determinado es necesario que exista representación cognitiva de dicho objeto.

“El componente cognoscitivo de una actitud social consiste en la percepción del individuo, como las ideas sobre el objeto. El término opinión es esencial en este componente, especialmente cuando dicha opinión es de importancia con respecto a una cuestión o problema”. (Rodríguez; 1987:338)

En relación al factor cognitivo no se puede realizar una comparación entre los dos grupos: los que sufren violencia intrafamiliar y los que no, ya que la actitud expresada por los adolescentes de ambos grupos es unánime, todos ellos demuestran que conocen sus derechos y consideran la violencia intrafamiliar como algo malo y repudiable, opinan que en los hogares donde se ejerce violencia física, psicológica o sexual se está haciendo daño a los miembros de la familia y perjudicando el normal desarrollo de las personas que la conforman. Los adolescentes que presentan violencia intrafamiliar en su hogar, por propia experiencia tienen conocimiento y saben que ésta conlleva dolor y daño; los adolescentes que no presentan violencia, consideran que la misma no es buena ya que observan el daño que ésta trae a aquellas personas que lo sufren.

Por ello la opinión que tienen los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, se caracterizan por considerar que la violencia afecta a los miembros de la familia en un 98% de la población en general.

Así también 94% de los adolescentes consideran que la violencia intrafamiliar tiene que ser denunciada.

Los adolescentes de ambos grupos conocen y están conscientes de que los hechos de violencia se deben denunciar, pero generalmente no se atreven a realizarlas debido a

que consideran que su familia se verá afectada; esto puede deberse a que los que ejercen violencia dentro sus hogares son sus padres o padrastros, muchas veces la familia depende económicamente del agresor; otro factor para no denunciar estos hechos es por temor a que la violencia empeore, y el agresor ofendido asuma tomar represalias sobre su familia o directamente sobre el denunciante.

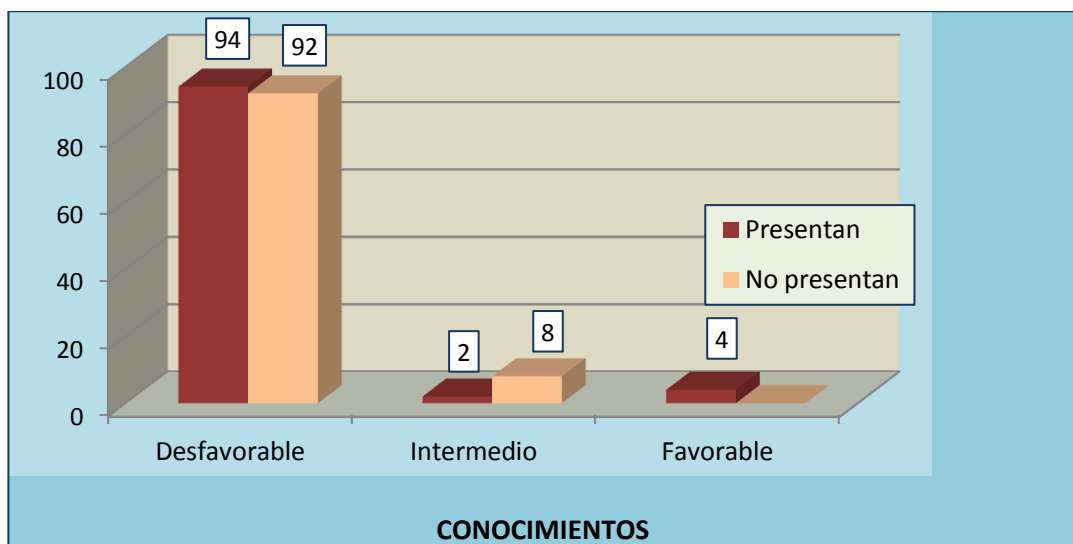
De la misma forma los adolescentes opinan que no es bueno que los varones ejerzan maltrato dentro del hogar en un 92% de los que presentan violencia y un 94% en los adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar.

Sin llegar a generalizar, se observa que en la mayoría de los casos los varones son los que ejercen violencia, haciendo uso de su fuerza y autoridad sobre la familia. Esta agresión generalmente está dirigida a los sectores de la población que tradicionalmente se han considerado más vulnerables, como las mujeres y los niños; los adolescentes de ambos grupos reconocen que esto no es bueno ya que afecta a todos los miembros de la familia.

Históricamente los varones hicieron uso de la violencia, esta manifestación de dominio y poder era visto como algo normal y era permitido dentro de las sociedades sin aplicar ninguna sanción; mientras que las víctimas tenían que someterse y callar ya que no tenían voz ni voto, ni derechos que las defiendan; poco a poco comenzó a cambiar esta situación; se crearon políticas y programas para contrarrestar y ayudar a las víctimas de violencia; en base a los derechos que tiene cada ser humano.

Los adolescentes no están de acuerdo en que alguien que sufrió violencia intrafamiliar en su niñez, ejerza violencia cuando conforma su propia familia, con 85% y 81% respectivamente. Es importante considerar que la familia influye decisivamente en lo que aprenden los miembros de la misma, es por ello que se debe considerar la educación y el ejemplo que se imparte al interior de ella.

GRÁFICO N° 1
VALORACIÓN GENERAL DEL COMPONENTE COGNITIVO.



Fuente: Escala de Actitud.

Elaboración: Elaboración Propia.

Según los datos obtenidos se puede observar que tanto los adolescentes que presentan violencia en sus hogares y aquellos que no la presentan expresan una valoración desfavorable acerca de la violencia dentro de los hogares, con 94% y un 92% respectivamente.

Al observar los porcentajes obtenidos se puede inferir que no existe una diferencia significativa en cuando a los pensamientos que tienen los adolescentes investigados, pues los adolescentes de ambos grupos consideran que la violencia no es favorable para los miembros de la familia, afectando principalmente a los niños y mujeres, y que la misma tiene que ser denunciada

Para dar cumplimiento al cuarto objetivo de la investigación que dice:

“Describir los sentimientos hacia la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia”

CUADRO N° 8
COMPONENTE AFECTIVO

Afirmaciones	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR							
	PRESENTAN				NO PRESENTAN			
	A	I	D	T	A	I	D	T
Me apena ver a personas que sufren violencia.	45 96%	1 2%	1 2%	47 100%	46 98%	--	1 2%	47 100%
Me sentiría feliz si tuviera la oportunidad de evitar que se dé la violencia intrafamiliar en mi hogar.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	41 87%	--	6 13%	47 100%
Me entristecería que alguien de mi familia sufra algún tipo de violencia intrafamiliar.	45 96%	--	2 4%	47 100%	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%
Siento miedo cuando los padres castigan a sus hijos con golpes, jalones de pelo, quemaduras.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	43 92%	--	4 8%	47 100%
Me apenaría saber que alguien de mi familia sufre insultos, gritos, amenazas, burlas y aislamiento.	45 96%	--	2 4%	47 100%	46 98%	--	1 2%	47 100%
Me irritaría que alguien de mi familia someta a otra persona a una violencia sexual.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	41 87%	--	6 13%	47 100%
Me sentiría avergonzado si un padre o hermano maltratara a un miembro de la familia.	44 94%	2 4%	1 2%	47 100%	42 90%	2 4%	3 6%	47 100%
Me apenaría que alguien de mi familia haya sufrido violencia intrafamiliar en su niñez.	46 98%	--	1 2%	47 100%	46 98%	--	1 2%	47 100%
Me da tristeza pensar que los niños y las mujeres sean las personas que más sufren violencia intrafamiliar.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	47 100%	--	--	47 100%
Me sentiría triste al saber que las personas que sufren violencia intrafamiliar no denuncian esto.	39 83%	--	8 17%	47 100%	40 85%	1 2%	6 13%	47 100%

A = Acuerdo I = Indeciso D = Desacuerdo T = Total

Fuente: Escala de Actitud.

Elaboración: Elaboración Propia.

El componente afectivo de la actitud incluye sentimientos de aceptación y rechazo frente a un determinado objeto social, que acompañan a una creencia o pensamiento que tiene la persona

Los porcentajes obtenidos son muy altos entre los adolescentes de ambos grupos frente al componente afectivo que genera en ellos la violencia intrafamiliar; si bien los sentimientos son subjetivos y muy personales, a través de los resultados se puede inferir que la violencia intrafamiliar provoca sentimientos de rechazo, tristeza y pena a la vez vergüenza e irritación ante comportamientos y hechos que van en contra de los derechos y seguridad física y emocional de las personas que conforman sus familias.

Los adolescentes que presentan violencia en sus hogares muestran en un 92% y los adolescentes que no presencian en un 100%, que les produce tristeza pensar que los niños y las mujeres son las personas que más sufren violencia dentro la familia

Como se mencionó anteriormente la violencia intrafamiliar se manifiesta con mayor frecuencia en contra de los niños y mujeres, pero igualmente llega a afectar a los adolescentes, muchos de ellos a esta edad ya se pueden defender por sí mismos, van tomando conciencia sobre la problemática, situación que genera sentimientos de rechazo y vergüenza; así mismo los jóvenes que no presentan violencia dentro sus hogares tienen los mismos sentimientos.

De igual manera los adolescentes consideran que les apenaría que alguien de su familia haya sufrido violencia intrafamiliar en su niñez, con 98% en ambos grupos.

Según el Estado Mundial de la Niñez y Adolescencia 2007 de UNICEF las personas expuestas a la violencia doméstica tienen el doble de probabilidad de convertirse en hombres abusadores; en el caso de las mujeres, aquellas que presencian abusos cometidos contra sus madres tienen más probabilidades de aceptar la violencia en el

matrimonio, que las mujeres que provienen de hogares no violentos. De esta forma, las víctimas tienen una alta probabilidad de transmitir las consecuencias de la violencia por generaciones.

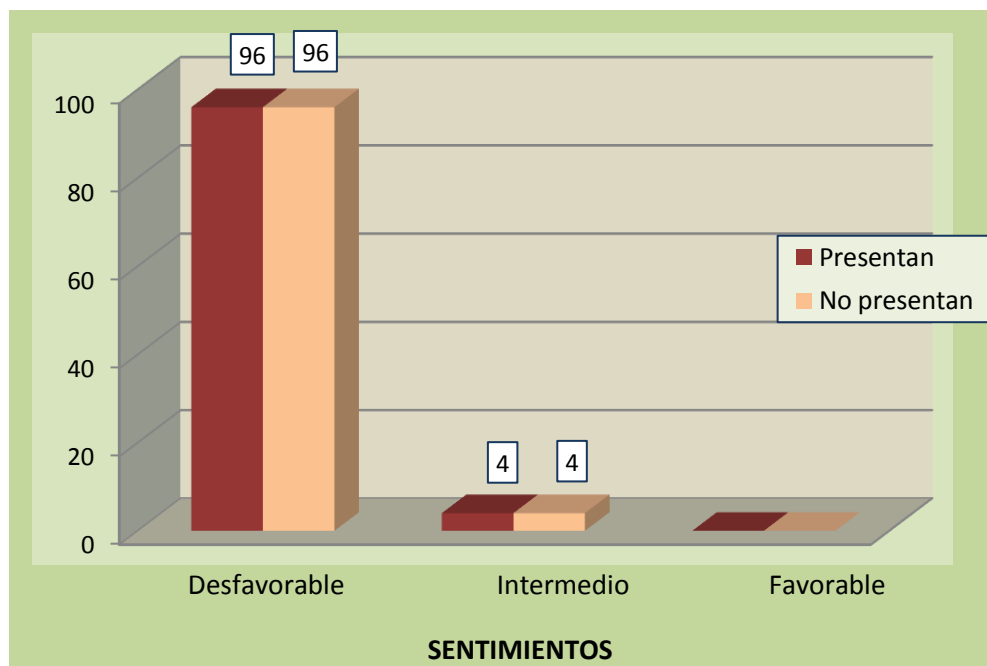
La violencia tiende a reproducirse trayendo consecuencias que afectan la buena convivencia de la familia, causando en los que la viven o que la observan, sentimientos y emociones de pena, tristeza, soledad, desamor, dolor, miedo, rabia, odio, rencor y quizá ganas de venganza contra aquellos que ejercen violencia dentro los hogares.

La violencia dentro del hogar trae consigo graves riesgos para la salud de las víctimas a nivel físico como psicológico, el impacto emocional que genera esta situación es un factor de desequilibrio para la salud mental tanto de las víctimas como de los que observan dicha violencia.

El vivir y presenciar la violencia dentro del hogar va creando en las víctimas resentimientos contra aquel o aquellos que la emplean, en ocasiones estos sentimientos son manifestados abiertamente a través de palabras o enojos; pero la mayoría de las veces son guardados para sí, especialmente por los niños y jóvenes, ya que los agresores no toman en cuenta lo que los demás están sintiendo o pensando.

Generalmente los sentimientos que van adquiriendo los adolescentes frente a la violencia intrafamiliar, son los más enraizados y los más resistentes al cambio, el componente más característico de la actitud es el afectivo.

GRÁFICO N° 2
VALORACIÓN GENERAL DEL COMPONENTE AFECTIVO



Fuente: Escala de Actitud.

Elaboración: Elaboración Propia.

Observando los resultados se interpreta un 96% de los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares tienen sentimientos desfavorables hacia dicha conducta.

El observar la violencia intrafamiliar causa en ellos sentimientos que van relacionándose con los conocimientos que ellos tienen sobre esta problemática, es así como van estableciendo sus propias actitudes.

Para dar cumplimiento al quinto objetivo de la investigación que dice:

“Establecer la predisposición comportamental frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes que presentan y no presentan violencia.

CUADRO N° 9
COMPONENTE CONDUCTUAL

Afirmaciones	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR							
	PRESENTAN				NO PRESENTAN			
	A	I	D	T	A	I	D	T
Participo en marchas en contra la violencia intrafamiliar.	31 66%	4 9%	12 25%	47 100%	27 57%	7 15%	13 28%	47 100%
No apoyaría la violencia intrafamiliar en general.	34 72%	--	13 28%	47 100%	31 66%	2 4%	14 30%	47 100%
En la mayor parte de las familias que conozco se vive algún tipo de violencia.	29 62%	7 15%	11 23%	47 100%	17 36%	14 30%	16 34%	47 100%
Defendería a algún miembro de mi familia si observo que está sufriendo violencia física.	43 92%	1 2%	3 6%	47 100%	46 98%	--	1 2%	47 100%
No permitiría que algún miembro de mi familia reciba gritos, amenazas, desprecios, burlas, etc.	44 94%	--	3 6%	47 100%	41 87%	2 4%	4 9%	47 100%
Denunciaría si me entero que alguien de mi familia está siendo sometida/o a violencia sexual.	45 96%	1 2%	1 2%	47 100%	42 90%	3 6%	2 4%	47 100%
No apoyaría si mi padre o hermanos ejercieran violencia contra un miembro de mi familia.	38 81%	--	9 19%	47 100%	34 72%	--	13 28%	47 100%
Alejaría y defendería a los niños, si observo que se está dando violencia contra ellos en su hogar.	42 89%	4 9%	1 2%	47 100%	47 100%	--	--	47 100%
Participaría en marchas que defiendan los derechos de niños y mujeres que sufren violencia.	39 83%	7 15%	1 2%	47 100%	43 92%	4 8%	--	47 100%
Acompañaría y ayudaría a levantar denuncia a alguien de mi familia si veo que está sufriendo violencia intrafamiliar.	40 85%	4 9%	3 6%	47 100%	47 100%	--	--	47 100%

A = Acuerdo I = Indeciso D = Desacuerdo T = Total

Fuente: Escala de Actitud.

Elaboración: Elaboración Propia.

El componente conductual se refiere a la predisposición comportamental que se origina como resultado de las cogniciones (creencias, opiniones) y del componente afectivo (sentimientos), si la persona considera que la violencia es negativa y dañina, sentirá rechazo frente a esta violencia, pero si esto produce sentimientos de agrado aceptará la misma y la practicaría.

Al observar cuáles son las predisposiciones comportamentales de los adolescentes que presentan y no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, se encontraron los siguientes resultados:

Tanto los adolescentes que manifiestan como los que no manifiestan violencia en sus hogares un 98% y un 92% asumirían la conducta de defensa a algún miembro de su familia si observan que está sufriendo violencia física; de la misma manera los adolescentes denunciarían si se enteran que alguien de su familia está siendo sometida/o a violencia sexual, en un 96% de los que presentan y un 90% los que no presentan dicha violencia.

La predisposición comportamental que muestran los adolescentes frente a la violencia intrafamiliar es la de reaccionar frente a la misma, no quedándose callados y defendiendo a las víctimas de este hecho. Sin embargo, la realidad muestra otra situación, la mayoría de las personas que viven este tipo de violencia en sus hogares no lo denuncian, si bien los adolescentes presentan predisposición a reaccionar frente a este hecho, no lo hacen, puede deberse al temor, de que los agresores tomen represarías sobre su persona o sobre algún miembro de la familia; o tal vez debido a que poco a poco la persona va acostumbrándose a la violencia.

Cabe hacer notar una interesante posición al respecto, en cuanto a la primera pregunta sobre su participación en marchas en contra de la violencia familiar, solamente 66% de los adolescentes que viven situaciones violentas en sus hogares y 57% de los que

no las viven, tendrían un comportamiento de participación, en relación a 83% y 92% respectivamente, en relación a una acción de participación a futuro –participaría- en marchas contra la violencia, haciendo notar que no llegan a asumir un comportamiento de acción directa y comprometida, sino que ofrecen su participación para algún momento en el futuro, indeterminado, aspecto que tal vez sea el que genera que la espiral de la violencia se mantenga y crezca en nuestra sociedad, por esa falta de compromiso y participación activa de denuncia al agresor en el momento, con decisión y coraje.

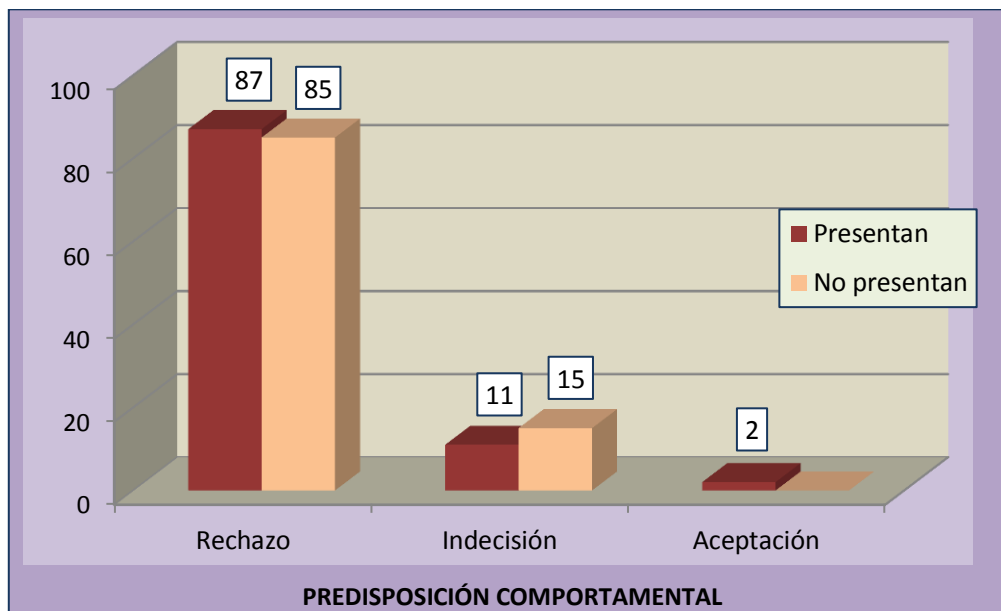
Se puede evidenciar que los adolescentes no están de acuerdo con la violencia que existe dentro de sus hogares, pueden defender a la o las víctimas de esta violencia, pero en ocasiones son ellos mismos los que la sufren, los cuales se pueden encontrar con las manos atadas para tomar alguna acción legal sobre el agresor, la mayoría de las denuncias realizadas en las Defensoría de del Servicio Legal Integral municipal (SLIM) de la Ciudad de Tarija son efectuadas por las madres o parejas de los agresores quienes realizan dichas denuncias.

Otro de los factores para que los adolescentes no realicen estas denuncias es por la falta de respuestas rápida de las autoridades que trabajan a favor de estas víctimas, se tiene que realizar un largo y moroso trámite, invirtiendo tiempo y dinero, en ocasiones no se tiene resultados favorables, en cuanto a la denuncia realizada. Es por ello que prefieren callar, quedarse en casa y buscar las maneras de defenderse y cuidar a los que juntamente con ellos sufren violencia.

Los adolescentes que presentan esta violencia tienden a adoptar conductas delictivas, responsabilizarse de la crianza de sus hermanos menores y de las tareas del hogar, con objeto de mantener la tranquilidad y entregar seguridad a su familia. Ellos suelen sentir que deben proteger a su madre y hermanos/as y que no pueden abandonar el hogar. Fresia Ullo. (<http://www.violenciafamiliar.com/impactoadolescente.htm>)

La adolescencia es una etapa crítica donde se va formando o adquiriendo actitudes y comportamientos que son aprendidas a través de la observación directa, Albert Bandura (1997), propuso que se aprende determinados comportamientos sociales por medio de la observación e imitación a través de recompensas y castigos. En ocasiones si se vive en un ambiente donde existe violencia ésta se va aprendiendo a través de los refuerzos que se tiene. (Barón A., 1998:392).

GRÁFICO N° 3
VALORACIÓN GENERAL DEL COMPONENTE CONDUCTUAL



Fuente: Escala de Actitud.

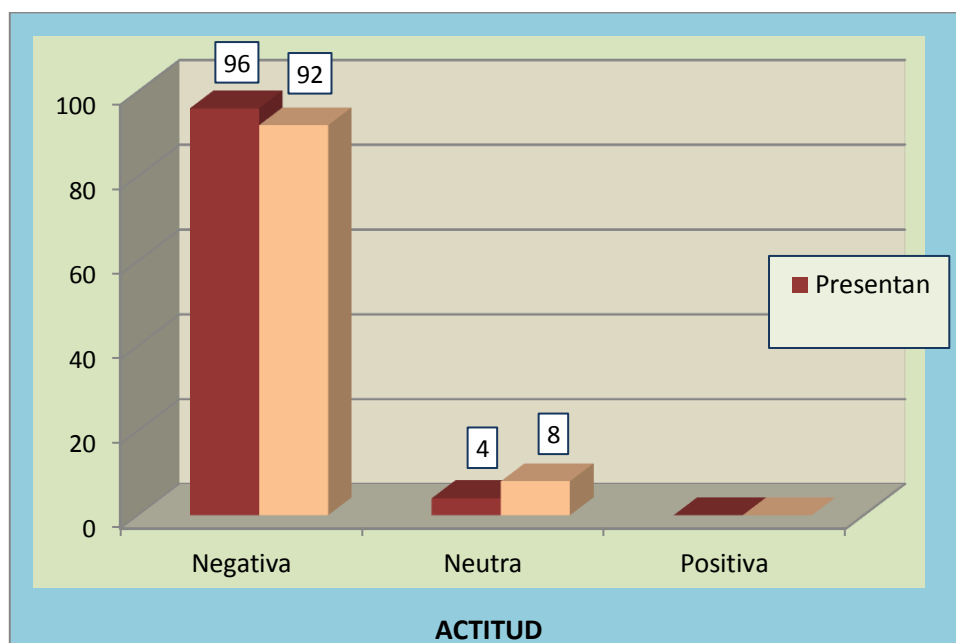
Elaboración: Elaboración Propia.

Observando los resultados obtenidos se puede decir que existe una predisposición comportamental de rechazo frente la violencia intrafamiliar que existe en los hogares, en un 87% los adolescentes que presentan y un 85% en los adolescentes que no presentan esta violencia en sus hogares.

La situación en la que muchos de estos adolescentes se encuentran impide que puedan realizar denuncias frente a los agresores de violencia, aunque estos consideren que es

necesario denunciar la misma, pues trae consecuencias que afecta a la persona que la vive como también aquella que la observa, ya que en ocasiones la persona que la observa puede imitar esta conducta cuando se tiene recompensas positivas o agradables.

GRÁFICO N° 4
VALORACIÓN DE LA ACTITUD FRENTE A LA VIOLENCIA
INTRAFAMILIAR



La actitud es una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto. (Rodríguez, 1987:338).

Para dar respuesta al objetivo general planteado en esta investigación se presenta el siguiente cuadro resumen, donde se evidencia que la mayor parte de los adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar, rechazan y son empáticos con los

pensamientos, sentimientos y conducta de los que si presentan y son parte de algún maltrato dentro su hogar.

Se concluye afirmando que adolescentes que presentan y los adolescentes que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, tienen una actitud negativa frente a la misma, denotando que no existe una diferencia significativa en los porcentajes obtenidos de los datos recogidos entre los dos grupos.

La actitud que presentan se caracteriza por: pensamientos de que la violencia afecta a los miembros de la familia y que la misma tiene que ser denunciada; por sentimientos de pena, vergüenza, irritación y tristeza al observar o presenciar la violencia en los hogares; con predisposición comportamental a reaccionar frente a la manifestación de la misma.

6.1. CONCLUSIONES

Una vez finalizado el análisis e interpretación de los resultados de la presente investigación sobre la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en su hogar, se concluye lo siguiente:

- En cuanto al primer objetivo específico planteado se puede decir que sí existe violencia intrafamiliar en los hogares de los adolescentes, llegando a afectar al 21% de la población en general.

La violencia intrafamiliar siempre estuvo presente en los hogares de algunas familias, pero en muchos casos se lo mantuvo de puertas para dentro, donde la víctima o víctimas no podían manifestar lo que estaban viviendo o sintiendo.

Actualmente se vive esta problemática tanto a nivel regional como nacional la violencia es un tema social que no se queda en el olvido ni en el silencio, las denuncias que se registran en el Servicio Legal Integral Municipal de Tarija son alarmantes ya que se dice que alrededor de 634 casos se registran anualmente, entre ellas violencia física, sexual y psicológica.

Se debe tener en cuenta que muchas de las víctimas no realizan las denuncias por las amenazas que reciben de sus agresores; otra gran parte siente vergüenza, humillación, miedo a las represarías, piensan que quizá esto no va a volver a ocurrir y en ocasiones perciben que es algo normal que puede darse entre la pareja.

Es lamentable que la violencia se de en los hogares donde los hijos presencian estos hechos, trayendo consecuencias que afectan el equilibrio emocional de los adolescentes e incluso distorsionan la percepción que tienen frente a la violencia tal como se indicó, varios de ellos asumen que este es un modo de vida “normal”.

- Con respecto al segundo objetivo se puede decir que el tipo de maltrato más frecuente que presencian y viven los adolescentes tarijeños es la violencia física ya que en muchos hogares se la utiliza como una forma de disciplina y castigo, ejercida por alguno de los padres o familiares. Generalmente la violencia física va de la mano con la violencia psicológica que tiene como fin lastimar y degradar a los adolescentes u a otro miembro de la familia.

Esta violencia se la ejerce jalando las orejas, el cabello, haciendo uso del algún objeto con el fin de castigar una mala conducta o acción de los hijos o por problemas que tiene la persona con su pareja, y éstos, en ocasiones se desquitan con los hijos.

También se puede evidenciar que existe violencia sexual en esta población, la misma que es ejercida por algún familiar que se encuentra al su alrededor, causando en la víctima sentimientos de odio, rencor, afectando su autoestima y dejando huellas que perduran en la persona por siempre.

- En relación al tercer objetivo, que intenta evaluar la actitud que tienen los adolescentes frente a la problemática en el ámbito cognitivo, se puede concluir que los conocimientos y pensamientos que caracterizan a los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares son: de que ésta afecta a los miembros de la familia y que los varones no tendrían que ejercer maltrato dentro sus hogares, ya que lamentablemente hacen uso de su fuerza y de su autoridad para ejercerla. Esta violencia trae consigo consecuencias que se manifiestan en las víctimas y que muchas veces se transmiten a los hijos.

En la mayor parte de las denuncias realizadas en el Servicio Legal Integral Municipal de Tarija los agresores son los hombres y parejas de la víctima o parientes cercanos.

- Con respecto al tercer objetivo, que hace referencia al componente afectivo, los adolescentes manifiestan sentimientos desfavorables, la presencia de violencia dentro los hogares, puede traer como consecuencia un profundo miedo a la vida, sentimientos de inseguridad, pérdida de la autoconfianza y un sentimiento de minusvalía, en aquellas personas que la sufren o la presencian esta violencia.

Las víctimas de la misma en ocasiones observaron o fueron parte de esta violencia en su niñez, generalmente los hombres tienden a reproducir las conductas y acciones que observaron en sus hogares, mientras que las mujeres son más propensas a soportar esta violencia en sus hogares actuales.

- En cuanto al cuarto objetivo, se concluye que la predisposición comportamental de los adolescentes que presentan y los que no presentan violencia intrafamiliar en sus hogares, es de rechazo frente a la violencia, manifestando que no se quedarían callados y no permitirían que alguien de su familia la sufra.

Los adolescentes, en ocasiones, no denuncian la violencia que se puede estar dando en sus hogares por temor a que los agresores tomen represalias contra ellos, o contra algún miembro de su familia, en muchas ocasiones ellos también son las víctimas.

En resumen, la actitud que presentan los adolescentes frente a la problemática es negativa ya que consideran que la violencia no es buena y que trae consigo consecuencias que afectan a la persona que la vive o la presencia, teniendo sentimientos de tristeza y pena por aquellos que viven esta violencia, así también muestran una predisposición comportamental a reaccionar frente a este hecho considerando que se debería denunciar y no se debe quedar callado frente a cualquier tipo de violencia.

- Dando repuesta a la hipótesis de investigación que sostiene que: *la actitud frente a la violencia intrafamiliar de los adolescentes de la ciudad de Tarija que presentan y no presentan violencia en sus hogares, se caracteriza por tener pensamientos de desagrado ya que consideran la violencia no es buena y que afecta a los miembros de la familia; también presentan sentimientos de tristeza y pena manifestando desagrado por la misma y presentan predisposiciones comportamentales a reaccionar frente a la misma; ya que denunciarían si se da violencia en sus hogares. Por lo tanto Los adolescentes presentan una actitud negativa frente a la violencia intrafamiliar; se llega a la conclusión de que la misma se acepta o confirma completamente.*
- Demostrándose que los adolescentes tanto varones como mujeres han logrado un cierto grado de concientización acerca de la importancia que tiene el tema, ya que la violencia dentro de sus propias familias les afecta directamente, lamentablemente no siempre la teoría está acorde a la realidad, ya que se observan conductas demasiado agresivas entre pares y mucha falta de respeto hacia los mayores o figuras de autoridad. Tales actitudes violentas y agresivas posiblemente sean la respuesta de los mismos a la forma de vida que les toca vivir, más aún en un mundo globalizado, tecnológico y sumamente materialista, donde las personas que tienen menos -económicamente- se sienten frustradas, y expresan su resentimiento a la vida y a las malas circunstancias que les toca vivir a través de conductas inadecuadas, perpetuando de ésta manera una espiral de violencia en la que gran parte de la sociedad actualmente decide vivir.

6.2. RECOMENDACIONES

De acuerdo a los datos expuestos y conforme a los resultados evidenciados en este trabajo, se presentan las recomendaciones de la investigación:

A los padres:

- ✓ Dentro del proceso formativo que tiene una persona en cuanto a su educación, en la adquisición de valores, y actitudes que conforman o establecen la personalidad, la familia juega un papel crucial e importante; donde el deber de la misma es el de poder brindar un espacio donde exista afecto, apoyo y seguridad, para que puedan desarrollarse de una manera positiva. Desde temprana edad las personas van observando y aprendiendo todo lo que observa a su alrededor, es por ello que se considera importante que la familia sea un ejemplo en cuanto a lo que quieran enseñar a los miembros de la misma.
- ✓ Por lo que es importante que los padres de familia acudan y busquen ayuda en caso necesario para solucionar sus problemas y aprendan formas de diálogo y mejoras en la comunicación intrafamiliar, busquen apoyo en las diferentes instituciones del ramo o centros dedicados a la enseñanza de valores y bienestar familiar.
- ✓ A la vez sugerir que se estime la necesidad de controlar el consumo de bebidas alcohólicas ya que alcohol y violencia van muchas veces juntos y la gran mayoría de los problemas familiares, riñas y peleas se dan por el estado de ebriedad de los progenitores.

A los Estudiantes:

- ✓ La violencia dentro de los hogares no es algo normal que se pueda ejercer sin medir las consecuencias, si existe violencia en el hogar el deber de cada uno es el de denunciarla para que no se siga dándose y causando daño a los que la sufren

A los Educadores:

- ✓ Se insta a los profesores a que puedan brindar tiempo para conocer la situación de los adolescentes que presentan violencia dentro sus hogares, para poder orientar, apoyar y brindar ayuda, en ocasiones los adolescentes no saben a dónde

deben acudir ni en quien confiar para que le ayuden en los problemas que tienen en sus hogares.

A las Instituciones que trabajen a favor de esta población:

- ✓ Es importante realizar acciones para poder prevenir y enseñar a los padres e hijos que la violencia afecta y trae consecuencias trágicas con ella.

- ✓ Se sugiere un plan de capacitaciones y prevención en cuanto a la violencia intrafamiliar y los derechos que tienen las personas, los que no pueden ser vulnerados; en niños, adolescentes y personas adultas.